

Restaurando
el Altar
de **Adoración**

Dra . Emma de Sosa

Primera Edición: Febrero 2009

PROMUNA
Apartado Postal 30
La Lima, Cortés
Honduras, Centro América
Tel: (504) 668-2132; Fax: (504) 668-8031
E-mail: promuna@muna.hn
www.muna.hn

Impresiones Alfa
La Lima, Cortés
Honduras, Centro América
Telfax: (504) 668-1495
E-mail: alfalalima06@yahoo.com

Portada: Iona de Rodríguez
Diagramación: Esmeralda Fúnez y Iona de Rodríguez

A menos que se especifique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión Reina Valera, 1960.

Significado de palabras hebreas y griegas tomadas de la Concordancia Strong Exhaustiva, 2002

Contenido

Introducción	4
1. Origen de la Alabanza y la Adoración	5
2. El Hombre y la Adoración	14
3. Altares para Dios	21
4. Abraham, un Adorador	29
5. David, un Adorador	34
6. El Tabernáculo de David	40
7. El Templo de Salomón	49
8. La Llave de David	54
9. La Adoración, un Arma de Guerra	58
10. La Adoración, Instrumento de Liberación	63
11. Alabanza y Adoración Profética	67
12. Idolatría vrs. Adoración	74
13. La Adoración a Jesús	81
14. Jesucristo, Adorador Máximo	86
15. Restauración del Huerto de Dios	91
16. Visión Profética de la Adoración	95

Introducción

El tema de la adoración es muy apasionante, aunque quizás no todos lo comprendamos a cabalidad; sencillamente es algo que no puede solamente estudiarse o ser enseñado en ello, sino que tiene que ser vivido y experimentado, para poderlo disfrutar y comprender.

Entendemos que la adoración no consiste en cantar suavemente, sino que tiene que ver con un estilo de vida que incluye dar culto a Dios. En la adoración lo más importante es el corazón; sin un corazón correcto y alineado con Dios, no puede existir adoración, aunque la persona cante muy bien.

La razón por la cual dedicamos este tiempo a conocer un poco de este tema, es porque sabemos que la verdadera adoración es la única respuesta para exterminar el pecado, la violencia, la maldad y todo lo que es tiniebla, porque esta no puede permanecer en la presencia de Dios; y Dios se hace presente en los lugares, donde existen corazones que le adoran genuinamente.

Particularmente en aquellas regiones donde se trajo la tiniebla por causa de altares de adoración levantados para otros dioses; es necesario levantar altares de adoración espiritual al único Dios verdadero.

multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector. Se enaltecíó tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor; yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en ti. Con la multitud de tus maldades y con la iniquidad de tus contrataciones profanaste tu santuario; yo, pues, saqué fuego de en medio de ti, el cual te consumió, y te puse en ceniza sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran. Todos los que te conocieron de entre los pueblos se maravillarán sobre ti; espanto serás, y para siempre dejarás de ser”

Isaías 14:12-21

“¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo. Se inclinarán hacia ti los que te vean, te contemplarán, diciendo: ¿Es éste aquel varón que hacía temblar la tierra, que trastornaba los reinos; que puso el mundo como un desierto, que asoló sus ciudades, que a sus presos nunca abrió la cárcel? Todos los reyes de las naciones, todos ellos yacen con honra cada uno en su morada; pero tú echado eres de tu sepulcro como vástago abominable, como vestido de muertos pasados a espada, que descendieron al fondo de la sepultura; como cuerpo muerto hollado. No serás contado con ellos en la sepultura; porque tú destruiste tu tierra, mataste a tu

1. Origen de la Alabanza y la Adoración

*D*ios, nuestro Creador y Rey del universo y todas las galaxias, en primer lugar creó a los ángeles, quienes son seres espirituales, con el objetivo de que le rindieran adoración, es decir sujeción, obediencia y culto. Eran los Querubines los encargados de la adoración en el cielo, en particular, el más bello, conocido como Luzbel, tenía a su cargo esta función. La Escritura nos dice al respecto:

Ezequiel 28:11-19

“Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, levanta endechas sobre el rey de Tiro, y dile: Así ha dicho Jehová el Señor: Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura. En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbunclo, esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación. Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad. A causa de la

pueblo. No será nombrada para siempre la descendencia de los malignos. Preparad sus hijos para el matadero, por la maldad de sus padres; no se levanten, ni posean la tierra, ni llenen de ciudades la faz del mundo.”

Cuando Luzbel falló, le fue quitado el privilegio de adorar, fue expulsado del cielo. Entonces Dios creó al hombre, a Su imagen y semejanza, para que se relacionara con Él, que tuvieran comunión, pero que le obedeciera, se sujetara, le sirviera y le adorase.

“Entonces Dios creó al hombre, a Su imagen y semejanza, para que le adorase.”

Desde que Luzbel fue echado del cielo, le fue quitada la facultad de adorar a Dios, ya que él quiso su propia adoración, según entendemos de las escrituras.

Es por eso que en todas las civilizaciones paganas de la antigüedad, observamos edificios y estructuras muy similares entre sí y típicas, las cuales eran usadas como altares de adoración, a otros dioses.

Interesantemente, la Biblia nos explica cómo es que surgió la idolatría y la adoración a los astros, el sol, la luna y las estrellas, en medio del pueblo de Israel.

Hechos 7: 41 – 43

“Entonces hicieron un becerro, y ofrecieron sacrificio al ídolo, y en las obras de sus manos se regocijaron. Y Dios se apartó, y los entregó a que rindiesen culto al ejército del cielo; como está escrito en el libro de los profetas: ¿Acaso me ofrecisteis víctimas y sacrificios en el desierto por cuarenta años, casa de Israel? Antes bien llevasteis el tabernáculo de Moloc, y la

estrella de vuestro dios Renfán, figuras que os hicisteis para adorarlas. Os transportaré, pues, más allá de Babilonia.”

Israel es un ejemplo, pero hay gran cantidad de civilizaciones quienes han adorado a otros dioses, atrayendo tiniebla a su territorio.

Cuando Nehemías y Esdras terminaron la reconstrucción de los muros y la casa de Dios, hicieron celebración con los sacerdotes, la Biblia nos dice:

Nehemías 9:4-6

“Luego se levantaron sobre la grada de los levitas, Jesúa, Bani, Cadmiel, Sebanías, Buni, Serebías, Bani y Quenani, y clamaron en voz alta a Jehová su Dios. Y dijeron los levitas Jesúa, Cadmiel, Bani, Hasabnías, Serebías, Hodías, Sebanías y Petaías: Levantaos, bendecid a Jehová vuestro Dios desde la eternidad hasta la eternidad; y bendígase el nombre tuyo, glorioso y alto sobre toda bendición y alabanza. Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran.”

Interesantemente, mientras existen civilizaciones, culturas y religiones que adoran al ejército de los cielos, Nehemías declara que los ejércitos de los cielos adoran a nuestro Dios.

La carta de Pablo a los Romanos describe como los hombres prefirieron adorar a la mentira y a las criaturas antes que a Dios.

Romanos 1:25

“Ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén.”

El término griego de culto en el pasaje anterior es **sebazomai**. Implica una adoración u *honra religiosa* a otros dioses, como el sol, la luna, las aves, entre otros, lo cual es una abominación ante Dios.

Quiero describir muy someramente, el caso de la república mexicana. Tocaré acá sólo un lugar, de los muchos existentes, creados para este fin.

En las pirámides edificadas en Teotihuacán, más específicamente, en la Pirámide del Sol es posible observar, con visión masónica, la significativa existencia de los números 3, 5, y 7. Construida con exacta medición a brújula dando frente a Occidente, es decir hacia el Oeste, al ascender a la enorme estructura se observa, en principio, la existencia de tres terrazas superpuestas a distintas alturas; la primera de las cuales era el sitio donde se ofrecían los sacrificios humanos.

Allí fue hallado el Altar con la Piedra de los Sacrificios de los Aztecas. Tal circunstancia ocurrió en 1791, se ha determinado que su peso es de aproximadamente quince toneladas, y a decir verdad, se supone que tenía como propósito el ofrecer los sacrificios humanos al Dios Sol.

Según se ha sabido, tal piedra habría sido extraída de las antiguas canteras de Coyoacán, labrada y ubicada en ese sitio por orden del Rey Axaiyacatl, quien al proceder a inaugurarla según cuenta la historia tradicional, lo hizo con el sacrificio de 728 víctimas

humanas, cuyo corazón palpitante se ofrecía al Dios Sol, deidad de la vida para los Aztecas.

La Biblia claramente declara que el pueblo de Dios, debe destruir esos altares y eliminar los símbolos paganos y las imágenes del sol. Recordemos que también los paganos del tiempo de Abram adoraban al Dios sol y a la diosa luna.

Isaías 27:9

“De esta manera, pues, será perdonada la iniquidad de Jacob, y este será todo el fruto, la remoción de su pecado; cuando haga todas las piedras del altar como piedras de cal desmenuzadas, y no se levanten los símbolos de Asera ni las imágenes del sol.”

“La música es un vehículo excelente de la expresión del espíritu y del alma.”

Cuando el pueblo creyente, aquel que discierne espiritualmente esta situación, se levanta para adorar al único Dios verdadero; los altares paganos pierden su efectividad, porque es más fuerte un altar espiritual levantado para el Creador y Rey del universo.

Aunque cantar, bailar y tocar instrumentos no es específico de la alabanza y la adoración, esta es una manifestación importante de ello; el enemigo lo sabe, por eso intenta pervertir esta actividad.

El diablo no es creativo, él no puede componer ni inventar música, tampoco armonía, ni melodía; pero si puede influenciar a las personas que componen canciones. La música es un vehículo excelente de la expresión del espíritu y del alma. Un compositor, aunque sea cristiano, si en el momento de componer o

cantar algo para Dios, lo hace bajo la influencia de un espíritu de tormento, depresión o angustia, eso es lo que se impartirá a los demás; entonces el enemigo habrá logrado su propósito de influenciar la alabanza, para lograr que esta, a su vez, produzca un efecto espiritual negativo sobre las personas.

Entendemos que tanto la fe como la opresión, entran a través de los sentidos; particularmente el oído es sumamente importante en relación al mundo espiritual. Esto se debe a que Dios todo lo hace y lo crea por la Palabra, Su voz tiene poder creativo; la fe viene por oír la Palabra de Dios; pero también, la contaminación espiritual puede entrar por el oído.

Por ejemplo un canto que en su letra hable de adulterio, violencia, agresividad o algo similar, le está dando crédito al diablo y sus diversas formas de expresión. Cuando alguien entra a una tienda o restaurante, donde ese es el tipo de música que se escucha, las personas estarán siendo influenciadas espiritualmente a través de esa música.

Cuando una persona ha sido músico o cantante, no para Dios; pero se convierte a Cristo, no puede sencillamente pararse y cambiar una música por otra para ministrar en el altar de Dios. Esta persona necesita ser descontaminada, renunciar a esos gustos por amor a Dios, deshacerse de cualquier tipo de discos o instrumentos de almacenamiento de música; pero además, esa persona va a necesitar ser ministrada por alguien con autoridad espiritual divina, para que pueda ser libre.

Observemos que los cultos o rituales de adoración son muy importantes tanto para nosotros los creyentes que adoramos al Dios verdadero, como para las tribus

de indígenas o grupos paganos. Tanto ellos como nosotros, usamos instrumentos para producir ruido en la alabanza.

En cierta ocasión, una hermana quien ha estado con nosotros desde el inicio del ministerio, me trajo de regalo, para ser usado en la alabanza y adoración, un instrumento musical que consistía de una fajita de tela bordada, sosteniendo unas pezuñas de cabro (o animal parecido), estas al ser movidas, producían un sonido armónico. A ella se lo había regalado su hermana, quien había llegado de viaje.

Ese día pedí a los jóvenes que estaban allí reunidos conmigo, que tomaran los instrumentos y cantáramos para adorar a Dios. En seguida me comenzó a doler la cabeza, la opresión se ponía más fuerte cada vez. Pregunté a la hermana cuál era la procedencia de aquel instrumento musical, hasta que nos percatamos que este había sido dedicado al diablo mismo, antes de ponerlo a la venta en una tienda de "souvenirs" en Bolivia.

“Todo lo que Dios hizo con una finalidad particular, puede ser restaurado.”

Inmediatamente nos deshicimos de él, oramos, rompimos toda dedicación y efecto del mismo, le pusimos combustible para luego prenderle fuego; fue sumamente difícil que se quemara, parecía indestructible, pero finalmente lo logramos. La opresión permaneció todavía como durante dos semanas.

Aunque parezca difícil de creer, existen en el mercado, instrumentos musicales, sobre todo

autóctonos, que se venden en tiendas, particularmente de objetos típicos, que han sido consagrados o pactados a través de rituales y conjuros; los cuales son interferencia infiltrada en la adoración o simplemente dentro de las casas.

Dios creó la música y los instrumentos musicales, los hizo para que le fuera entregada a Él toda alabanza y adoración; aunque el diablo haya pervertido el fin de ello, no puede cambiar el origen. Todo lo que Dios hizo con una finalidad particular, puede ser restaurado por nosotros Sus hijos, para volverlo al modelo original.

2. El Hombre y la Adoración

*L*os seres humanos fuimos diseñados para adorar.

Génesis 2:15

“Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase.”

“Cuando Dios ve la imagen del Hijo en algún lugar, los cielos se abren por sí mismos.”

Dios tomó del polvo de la tierra la materia prima para formar al hombre (género humano, varón y hembra), pero no los colocó en el desierto; no, Dios en primer lugar preparó las condiciones ambientales correctas para que viviera allí Su adorador; lo colocó en un huerto. Huerto significa ámbitos de gloria; el nombre de aquel lugar era Edén. Huerto de Edén significa lugar de deleite (de delicia). Este hombre tenía los cielos abiertos y caminaba con Dios.

Cuando Dios ve la imagen del Hijo en algún lugar, los cielos se abren por sí mismos. En ese tiempo, en ese huerto, Cristo era el Camino.

La misión del hombre era labrar y guardar el huerto; la palabra “Labrar” se deriva del hebreo “*abad*” que significa: *servir, arar, labrar, ministrar, adorar y culto.*

Esa era la misión de esta pareja, pero cuando desobedecieron y fueron expulsados del huerto, se perdió el diseño, se cerró el Camino.

Una vez fuera del huerto, esta pareja tuvo dos hijos, Caín y Abel. Sin embargo, a pesar de que ya no había acceso a la comunión con Dios, Abel, por revelación adoró a Dios y le trajo la mejor ofrenda.

Génesis 4:4

“Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda;”

Esta ofrenda fue causa de celos por parte de su hermano Caín, quien asesinó a Abel. Pero luego les nació Set a Adán y su mujer. Set quiere decir “el que substituye”; yo entiendo que Set tenía el mismo espíritu de Abel, para ser el substituto en cuanto a honrar a Dios. A Set le nació un hijo, llamado Enós.

Génesis 4:25-26

“Y conoció de nuevo Adán a su mujer, la cual dio a luz un hijo, y llamó su nombre Set: Porque Dios (dijo ella) me ha sustituido otro hijo en lugar de Abel, a quien mató Caín. Y a Set también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová.”

Es interesante observar que el nacimiento de Enós produjo un cambio en el ambiente espiritual sobre la tierra, de manera que la humanidad se sintió atraída a buscar a Dios, otra vez.

Enoc fue descendiente directo de Enós; Enoc fue la séptima generación desde Adán y entendemos que Enoc fue un profeta adorador.

Génesis 5:24

“Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios.”

Judas 14

“De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, “

Enoc vivía en la presencia de Dios, por lo cual recibió revelación de los cielos, para poder profetizar. La vida de Enoc producía agrado y contentamiento a Dios, por eso fue traspuesto y no vio muerte.

Hebreos 11:5

“Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios”

Si observamos la genealogía, pareciera que hay una línea a través de la cual se transmite la simiente santa; y con ello, la pasión por Dios y su capacidad para adorarle. Enoc engendró a Matusalén, Matusalén engendró a Lamec y Lamec engendró a Noé. Dios consideró que Noé era un varón justo. Yo pienso que Noé tenía revelaciones de los diseños del cielo, para poder ejecutarlos en la tierra; sólo así se puede entender que él haya construido el arca en la cual se salvó él y su familia.

Génesis 6:8, 9

“Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová. Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé.”

La Biblia registra que Noé fue el primero en edificar un altar para Dios.

El acto de adoración y la gratitud de Noé, movieron el corazón de Dios para que decidiera no destruir más la tierra con agua. Si Dios caminó con Noé es porque se sentía agradado por su compañía.

Toda la Biblia está llena de actos de adoración, desde Génesis hasta Apocalipsis. Es interesante como vemos adoración aún por parte de gentiles, no sólo de hebreos; porque los que le recibieron, nacieron de nuevo y les fue revelado el misterio de la adoración.

El libro de los Hechos de los apóstoles nos cuenta de una mujer quien era gentil, pero que adoraba a Dios; por causa de su adoración, Dios le abrió su corazón, es decir, le dio revelación, para que comprendiera las Escrituras.

Hechos 16:13-15

“Y un día de reposo salimos fuera de la puerta, junto al río, donde solía hacerse la oración; y sentándonos, hablamos a las mujeres que se habían reunido. Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía. Y cuando fue bautizada, y su familia, nos rogó diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad. Y nos obligó a quedarnos.”

**“Toda la Biblia está
llena de actos de
adoración, desde
Génesis hasta
Apocalipsis.”**

Esta mujer era una comerciante, ejercía un negocio; pero eso no le impedía adorar a Dios. Si estudiamos el término utilizado para adorar en esta escritura, el cual es **sebomai**, podemos concluir que esta mujer de negocios no solamente *honraba* a Dios, sino que era *piadosa y temerosa* a Él.

**“Todo ser
humano tiene
dentro de sí
mismo la
necesidad de
adorar a un ser
superior.”**

Reconocemos que fuimos diseñados para adorar; los que hemos tenido toda la bendición de conocer al único Dios verdadero, Le adoramos; pero los que aún están en tinieblas, adoran a otros dioses.

Todo ser humano tiene dentro de sí mismo la necesidad de adorar a un ser superior; bendito sea Dios que abrió nuestros ojos espirituales y le hemos conocido. Jesús le dijo a la samaritana “ustedes adoran lo que no conocen”; es decir que todos sobre la tierra adoramos algo o a alguien.

Existen personas muy egocéntricas que se aman y se adoran a sí mismas; todo lo que hacen es con el fin de agradarse a sí mismos. Vemos en la historia bíblica a un Nimrod que lo único que quería era ser igual que Dios, de hecho ese fue el pensamiento de Luzbel; por eso construía una torre muy alta, no sólo para alcanzar a Dios, sino también para observar los fenómenos astronómicos.

Interesantemente, la mayoría de las civilizaciones paganas de la antigüedad, tenían observatorios en sus edificios o pirámides; peor la mayoría de ellos, también

tenían contacto con el inframundo, es decir con los seres espirituales de las tinieblas.

Las personas que adoran a Dios, se ocupan de conocer qué es lo que a Él le agrada, porque el que le adora a Él, también desea agradarle en todo lo que hace a cada instante de su vida.

El concepto de que un hombre (varón o mujer) adora a Dios, va mucho más allá de cantar; tiene que ver con su forma de vida, conducida para agradar plenamente a Aquel que le creó y le formó, con el único propósito de adorarle a Él.

El acto maravilloso de cuando Dios puso a dormir al hombre (género humano) creado por Él y colocado en el huerto, sacando de su costado a la mujer, representa proféticamente, cuando una lanza penetró el costado de Jesús, brotando de él agua y sangre, dando a luz a la iglesia, la que es carne de Su carne y hueso de Sus huesos.

La fusión perfecta se llevará a cabo cuando se realicen las Bodas del Cordero; que es el final maravilloso de la Iglesia casada con nuestro Señor Jesucristo. Este momento culminante muestra un ambiente de adoración ferviente.

Apocalipsis 19:4-8

“Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron en tierra y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y decían: ¡Amén! ¡Aleluya! Y salió del trono una voz que decía: Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, y los que le teméis, así pequeños

“Las personas que adoran a Dios, se ocupan de conocer qué es lo que a Él le agrada.”

como grandes. Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.”

3. Altares para Dios

*H*ablaremos un poco acerca de los altares, antes de proseguir con el tema central. Bíblicamente, la adoración está directamente relacionada con altares, a su vez, altares tienen que ver con:

- Presencia de Dios
- Adoración
- Sacrificio y perdón de pecados
- Purificación (descontaminarse de muerte)
- Fuego permanente
- Ofrenda del todo quemada
- Oración (Incienso)

Un altar era una estructura sobre la que se ofrecían sacrificios a Dios. Podía ser de madera, de tierra o de piedra. Escrituralmente, Noé fue el primero en levantar altar para Dios. (**Génesis 8:20**), luego se menciona a Abraham (**Génesis 13:18**) y en seguida a Jacob (**Génesis 33:20**).

Sin embargo, la Biblia registra una ofrenda anterior, aunque aquí no se menciona un altar, entendemos que esta fue ofrecida por Abel sobre un altar, aunque hubiera sido sencillo.

Génesis 4:3-5

“Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya.”

Tanto Abel como Noé recibieron la revelación espiritual de adorar a través de una ofrenda y un altar porque Dios aún no había dado órdenes o instrucción al respecto.

Génesis 8:18-21

*“Entonces salió Noé, y sus hijos, su mujer, y las mujeres de sus hijos con él. Todos los animales, y todo reptil y toda ave, todo lo que se mueve sobre la tierra según sus especies, salieron del arca. **Y edificó Noé un altar a Jehová**, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocausto en **el altar**. Y percibió Jehová olor grato; y dijo Jehová en su corazón: No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho. “*

Abram levantó también un altar para Jehová creemos que la razón natural pudo ser que él lo hizo antes para dioses paganos en Sinar.

Génesis 13:14-18

“Y Jehová dijo a Abram, después que Lot se apartó de él: Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y el sur, y al oriente y al occidente. Porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre. Y haré tu descendencia

como el polvo de la tierra; que si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada. Levántate, ve por la tierra a lo largo de ella y a su ancho; porque a ti la daré. Abram, pues, removiendo su tienda, vino y moró en el encinar de Mamre, que está en Hebrón, y edificó allí **altar a Jehová.**”

Jacob nieto de Abraham en gratitud a Dios, levanta un altar.

Génesis 33:18-20

“Después Jacob llegó sano y salvo a la ciudad de Siquem, que está en la tierra de Canaán, cuando venía de Padan-aram; y acampó delante de la ciudad. Y compró una parte del campo, donde plantó su tienda, de mano de los hijos de Hamor padre de Siquem, por cien monedas. Y erigió allí **un altar**, y lo llamó El-Elohe-Israel.”

Posteriormente, cuando el pueblo de Israel salió de Egipto, Dios le instruyó a Moisés que construyera un altar. Este ocupaba un lugar especial dentro del Tabernáculo. El Tabernáculo de David no tenía altar porque la adoración constante era la ofrenda sobre el altar espiritual.

Cuando Salomón construyó el Templo, este si tenía un altar, diferente en medidas al del tabernáculo de Moisés.

Tanto el altar del Templo de Salomón como el de Herodes, estaban en Monte Moriáh; era un cuadrado perfecto de unos 5 m. de alto y 16 m. de ancho. Tenía dos partes principales: El altar en sí y la rampa de ascenso. Ambos fueron contruidos de piedra y tierra. En la parte superior en sus cuatro esquinas estaban los cuernos del altar.

“Hoy día, nuestro corazón es el altar, el Espíritu Santo mora dentro de él.”

Había tres bultos separados de madera, para ser quemada en el altar. El más grande era para recibir todos los sacrificios. El segundo proveía el carbón para el altar del incienso del santuario. El tercero era para el fuego perpetuo.

Uno de los muebles que sobresale en el Tabernáculo de Moisés y en el Templo de Salomón, es el altar del incienso; este se menciona varias veces durante el antiguo pacto, pero también aparece al momento en que Zacarías recibe el anuncio del nacimiento de su hijo Juan. El sacerdote se encontraba ofreciendo incienso y orando a Dios.

Hoy en día nosotros somos el altar para Dios y nuestras oraciones son cual incienso delante de Él.

Apocalipsis 5:8.

“Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de **incienso**, que son las oraciones de los santos.”

Apocalipsis 8:3

“Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono.”

Sabemos que todo lo que se registra en el Antiguo Pacto es sombra y figura de lo que habría de venir, luego estudiaremos cómo la cruz del Calvario se convirtió en un altar, sobre el cual fue presentada la

mejor ofrenda al Padre, una ofrenda del todo quemada, la obediencia perfecta de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Otros Altares

En todas las culturas y todas las generaciones observamos como el ser humano instintivamente busca o construye lugares altos para edificar altares y ofrecer adoración sobre ellos.

La Biblia en muchas ocasiones habla de asolar o destruir esos altares, pues son abominación a Dios.

Ezequiel 6:4-6

“Vuestros altares serán asolados, y vuestras imágenes del sol serán quebradas; y haré que caigan vuestros muertos delante de vuestros ídolos. Y pondré los cuerpos muertos de los hijos de Israel delante de sus ídolos, y vuestros huesos esparciré en derredor de vuestros altares. Dondequiera que habitéis, serán desiertas las ciudades, y los lugares altos serán asolados, para que sean asolados y se hagan desiertos vuestros altares; y vuestros ídolos serán quebrados y acabarán, vuestras imágenes del sol serán destruidas, y vuestras obras serán deshechas.”

Hoy día muchas personas manifiestan admiración por ese tipo de altares, esculturas, réplicas o adornos dedicados al sol. Hay mujeres que quizás ignorantemente llevan colgando de sus orejas, aretes con la forma del dios sol; esto indirectamente es un altar.

El profeta Ezequiel tuvo varias visiones y recibió revelaciones muy claras acerca de las abominaciones

o actos realizados en el altar que es destinado para adorar a Dios solamente.

Ezequiel 8:5, 6

“Y me dijo: Hijo de hombre, alza ahora tus ojos hacia el lado del norte. Y alcé mis ojos hacia el norte, y he aquí al norte, junto a la puerta del altar, aquella imagen del celo en la entrada. Me dijo entonces: Hijo de hombre, ¿no ves lo que éstos hacen, las grandes abominaciones que la casa de Israel hace aquí para alejarme de mi santuario? Pero vuélvete aún, y verás abominaciones mayores.”

Entendemos que esta palabra aplicada al tiempo actual, se refiere no sólo a la adoración profesada a ídolos, sino también a rituales, actos o actitudes que se tienen en la casa de Dios, o en el altar personal (el corazón del hombre), que hacen que Dios se aleje de Su santuario.

Dios no puede habitar donde Sus ministros no le permiten manifestarse con libertad, sino que con sus buenas intenciones, ideas, pensamientos y demás, obstruyen o controlan el fluir de la unción del Espíritu Santo.

Observamos también, que Dios no nos puede dar una comisión de guerra espiritual si tenemos ataduras con el paganismo o la idolatría o bien el ocultismo practicado por nuestros ancestros. Este fue el caso de Gedeón; aunque Dios lo llamó, este primero tuvo que derribar los altares de su padre, para comenzar su ministerio.

Jueces 6: 25- 32

“Aconteció que la misma noche le dijo Jehová: Toma un toro del hato de tu padre, el segundo toro de siete

años, y derriba el altar de Baal que tu padre tiene, y corta también la imagen de Asera que está junto a él; y edifica altar a Jehová tu Dios en la cumbre de este peñasco en lugar conveniente; y tomando el segundo toro, sacrifícalo en holocausto con la madera de la imagen de Asera que habrás cortado. Entonces Gedeón tomó diez hombres de sus siervos, e hizo como Jehová le dijo. Mas temiendo hacerlo de día, por la familia de su padre y por los hombres de la ciudad, lo hizo de noche. Por la mañana, cuando los de la ciudad se levantaron, he aquí que el altar de Baal estaba derribado, y cortada la imagen de Asera que estaba junto a él, y el segundo toro había sido ofrecido en holocausto sobre el altar edificado. Y se dijeron unos a otros: ¿Quién ha hecho esto? Y buscando e inquiriendo, les dijeron: Gedeón hijo de Joás lo ha hecho. Entonces los hombres de la ciudad dijeron a Joás: Saca a tu hijo para que muera, porque ha derribado el altar de Baal y ha cortado la imagen de Asera que estaba junto a él. Y Joás respondió a todos los que estaban junto a él: ¿Contenderéis vosotros por Baal? ¿Defenderéis su causa? Cualquiera que contienda por él, que muera esta mañana. Si es un dios, contienda por sí mismo con el que derribó su altar. Aquel día Gedeón fue llamado Jerobaal, esto es: Contienda Baal contra él, por cuanto derribó su altar.”

Gedeón obedeció, hizo lo mandado por el ángel de Jehová, pero hubo una revancha. Desde ese momento, el enemigo se levantó contra él, por haberle derribado su altar. Sin embargo, no debemos temer, cada vez que ejecutamos una comisión dada por Dios, para derribar al enemigo, el Señor envía refuerzo de ángeles a nuestro favor; estamos protegidos y cubiertos, siempre y cuando hayamos sido enviados por Dios.

Si hoy día, bajo la gracia del Nuevo Pacto, el altar es el corazón nuestro, donde habita Dios mismo; aplicando lo que el Señor nos deja a través de lo ocurrido con Gedeón, entendemos que para ser usados por Dios en guerras de alto nivel es necesario derribar de nuestro interior los altares a otros dioses.

La ley de Dios es muy clara respecto a las consecuencias sobre las personas cuyos antepasados Le han despreciado a Él, hay un reclamo legal del enemigo sobre ellos, por la línea de consanguinidad. Aunque cuando venimos a Cristo somos nuevas criaturas, es necesario pedir perdón por la idolatría de nuestros padres, derribar los altares del corazón y levantar un verdadero altar para Dios.

En el principio del desarrollo de mi ministerio para Dios, tuve algunas experiencias en esta línea; por causa del ocultismo y espiritismo que practicaron mis antepasados. Pude ir viendo la liberación de estas consecuencias, una tras otra, en la medida que bajo la unción y dirigida por el Espíritu de Dios, yo pedí perdón por el pecado de ellos.

“Hoy día el altar para nuestro Dios no es físico, es espiritual, es interior, es invisible.”

Si derribamos los altares espirituales invisibles, también hay que deshacernos de todo altar visible o lo que tenga alguna ligadura o connotación con las tinieblas. Entendemos por supuesto que hoy día el altar para nuestro Dios no es físico, es espiritual, es interior, es invisible.

Dios trabajó unos veinticinco años con la naturaleza de este varón, para poder manifestarse a él, como el Dios que hace posible lo imposible.

Cuando finalmente se cumplió lo declarado por Dios, de manera que Abraham y Sara se convierten en padres del hijo de promesa, Dios le pide a Su siervo Abraham, que suba al monte Moriah, para presentar sacrificio a Jehová, lo que más él

amaba, su propio hijo. Abraham se levantó muy temprano ese día, como queriendo apresurar el momento de cumplir lo solicitado por Dios. Su mismo hijo, quien iba a ser el cordero del sacrificio, llevaba la leña, sobre la cual él sería puesto. Esto nos recuerda a Jesús, cargando su propio madero, sobre el cual iba a ser clavado.


Abraham amaba mucho a su hijo Isaac, pero es muy claro y evidente que amaba mucho más a Dios. Esto es un ejemplo de verdadera adoración.

La primera vez que la Biblia menciona “adoración” es en relación a Abraham, cuando subió con su hijo Isaac a Monte Moriah, con el fin de sacrificarlo para agradar a Jehová. Dios no buscaba la muerte de Isaac, sino la obediencia y la negación del corazón de su padre.

Génesis 22:4, 5

“Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vio el lugar de lejos. Entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperad

4. Abraham, un Adorador

 El patriarca Abraham, fue padre de Isaac y abuelo de Jacob, a su vez fue descendiente directo de Noé. Vemos como se extendió la semilla a través de él.

Abram fue convertido en *Abraham*, lo cual significa cambio de naturaleza. Lo que Dios estaba haciendo era sacándole la idolatría y el paganismo. Dios quería convertir a este hombre, en un patriarca, en padre de multitudes, padre de los fieles y de la fe.

Josué 24:2-3

“Y dijo Josué a todo el pueblo: Así dice Jehová, Dios de Israel: Vuestros padres habitaron antiguamente al otro lado del río, esto es, Taré, padre de Abraham y de Nacor; y servían a dioses extraños. Y yo tomé a vuestro padre Abraham del otro lado del río, y lo traje por toda la tierra de Canaán, y aumenté su descendencia, y le di Isaac.”

Abram tenía 75 años cuando recibió la Palabra de irse a Canaán (**Génesis 12:4**); o sea que tenía 75 años cuando salió de Harán. Vivió 10 años en Canaán antes de tomar a Agar como concubina, luego moró por lo menos 15 años en el encinar de Mamre, Hebrón; ya tenía 99 años cuando se le reveló el Dios Todopoderoso.

aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros.”

El término utilizado para “adorar” en este pasaje es **shakja**, que traducido significa “*postrarse, rendirse, dar culto o arrodillarse*”.

Interesantemente, Abraham después del tercer día en el cual vio de lejos el lugar de la adoración, declaró con certeza que después de adorar o *dar culto* a Dios junto con su hijo, ambos iban a volver. Podemos entender que Abraham tuvo una visión del poder de la resurrección al tercer día.

Dios sólo quería probar el corazón del patriarca; pero además, Él quería dejar una figura profética del Cordero inmolado por nosotros.

La obediencia de Abraham hacia el Señor fue puesta a prueba, pero venció. Esto hizo que Dios lo considerara alguien confiable, por eso fue llamado amigo de Dios. A un amigo, Dios le cuenta Sus secretos.

Santiago 2:22

“Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios.”

Esto nos indica que Abraham también era un profeta, porque dice la Escritura, que no hará nada el Señor, sin comunicárselo a Sus siervos, los Profetas. Los Profetas son amigos y confidentes de Dios; pero también, los verdaderos profetas son adoradores.

Abraham, el profeta y amigo de Dios, mostró la obediencia de un verdadero adorador cuando él dejó su tierra y su parentela y todas las riquezas que tenía a

pesar de que su padre lo quiso retener. El resultado fue que Dios le multiplicó a Abraham sus posesiones.

Dios se le manifestó a Abraham para profetizarle la bendición de una tierra y una descendencia inmensa, en esa tierra prometida. Dios repitió esa promesa bendita a Isaac y a Jacob, sencillamente porque su padre Abraham lo había

**“No podemos
adorar a un Dios en
Quien no
creemos.”**

creído. Creer es una de las características importantes del adorador. No podemos adorar a un Dios en Quien no creemos.

Los hijos de Abraham, son los hijos de la fe, no sus descendientes por la sangre o la carne; sino aquellos de su mismo espíritu de fe y adoración.

Abram fue la primera persona conocida, que trajo diezmos al Señor; por lo tanto podemos decir que diezmar no es una tradición de la ley de Moisés, sino que se origina en la revelación dada por Dios y recibida por Abram para hacerlo. Este es un acto profundo de adoración.

La Biblia nos relata que Abram derrotó en la guerra, a Quedorlaomer y demás reyes; él llevaba el botín, cuando le salió al encuentro Aquel que era la revelación Profética de Jesucristo mismo, su nombre era Melquisedec, al igual que Jesucristo, sin genealogía; y además, sacerdote de Dios y príncipe de paz.

Génesis 14:18- 20


“Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino; y le bendijo, diciendo:

Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra; y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo.”

Cada vez que nosotros traemos diezmos, ofrenda económica y primicias al Señor, estamos levantando un altar de adoración; por supuesto todo tiene que ver con el corazón con que se hace.

De la misma manera que Abram, por revelación, trajo ofrenda generosa para Dios, nosotros podemos hacerlo, ofreciendo así, culto en el altar.

5. David, un Adorador

 Además, el rey y profeta David era a su vez descendiente directo de Abraham; y por ende de Enós y de Set. David encontró el “Camino” al huerto. Él fue un adorador nato.

David era un profeta; no pueden existir adoradores si no son proféticos. David en la soledad tenía intimidad con su Dios y Padre, mientras cuidaba el rebaño de ovejas de su padre Isaí. Siendo tan sólo un muchacho, él construía instrumentos musicales, a su vez componía cantos, hoy llamados Salmos. Estos Salmos no son un canto cualquiera, son cantos proféticos llenos de profunda revelación respecto a la adoración y a la venida de nuestro Señor Jesucristo.

Salmos 5:7

“Mas yo por la abundancia de tu misericordia entraré en tu casa; adoraré hacia tu santo templo en tu temor.”

A David le fue revelado el trono de Dios y él a su vez lo expresó en cántico.

Salmos 95:3-7

“Porque Jehová es Dios grande, y Rey grande sobre todos los dioses. Porque en su mano están las profundidades de la tierra, y las alturas de los montes son suyas. Suyo también el mar, pues él lo hizo; y sus manos formaron la tierra seca. Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová

nuestro Hacedor. Porque él es nuestro Dios; nosotros el pueblo de su prado, y ovejas de su mano.”

David tenía muy claro el concepto de que la gratitud nos lleva a la adoración. Cuando nosotros admiramos a nuestro Dios, lo exaltamos, y le expresamos nuestro agradecimiento; esto nos conduce a adorarlo.

1 Crónicas 16:25-29

“Porque grande es Jehová, y digno de suprema alabanza, y de ser temido sobre todos los dioses. Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos; mas Jehová hizo los cielos. Alabanza y magnificencia delante de él; poder y alegría en su morada. Tributad a Jehová, oh familias de los pueblos, dad a Jehová gloria y poder. Dad a Jehová la honra debida a su nombre; traed ofrenda, y venid delante de él; postraos delante de Jehová en la hermosura de la santidad.”

El profeta y rey David tuvo la revelación de que la adoración se haría, no sólo de manera individual, sino por familias y por naciones. Hay una palabra profética que se ha de cumplir acerca de la adoración a nuestro Dios de todas las naciones de la tierra.

Salmos 22: 27-28

“Se acordarán, y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra, y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti. Porque de Jehová es el reino, y él regirá las naciones.”

“David tenía muy claro el concepto de que la gratitud nos lleva a la adoración.”

Salmos 66:4

“Toda la tierra te adorará, y cantará a ti; cantarán a tu nombre.”

Salmos 86:9

“Todas las naciones que hiciste vendrán y adorarán delante de ti, Señor, y glorificarán tu nombre.”

David fue sombra y figura de nuestro Señor Jesucristo; ambos fueron sacerdotes, profetas y reyes.

Curiosamente, David también levantó un altar, con la finalidad de detener la espada de Jehová. El predio donde levantó el altar, lo obtuvo comprándolo a un varón llamado Ornán.

1 Crónicas 21:25, 26

“Y dio David a Ornán por aquel lugar el peso de seiscientos siclos de oro. Y edificó allí David un altar a Jehová, en el que ofreció holocaustos y ofrendas de paz, e invocó a Jehová, quien le respondió por fuego desde los cielos en el altar del holocausto.”

Es importante observar que Dios respondió con fuego sobre el altar, como lo hizo con Elías. El fuego nos habla de purificación, de destruir lo que estorba.

Este predio estaba ubicado en el mismo lugar donde Abraham subió para adorar a Jehová con su hijo Isaac.

La unción que le impartió Samuel a David con el cuerno de aceite sólo fue para habilitarlo en el mundo natural, pues él ya era un ungido de Dios.

David recibió del cielo, al igual que Gad y Natán la revelación y diseño de la adoración constante; pero debido a que David era un rey-apóstol, fue él y no los profetas, quien estableció los diseños.

David no tenía estructura, él no entraba al templo, él entraba al corazón de Dios, porque lo conocía, él conocía el Camino.

David se movía o interactuaba en las tres dimensiones:

1. Conocía los cielos y su ambiente
2. Dominaba regiones en la tierra, funcionando como representante de Jehová en una guerra de dioses, donde Goliat representaba a Dagón. Fue durante el reinado de David, que Israel conquistó más territorio.
3. Se movía en el inframundo, para sacar a los prisioneros de las cárceles de muerte. Dios le hizo pasar por pozos de obscuridad, el Abadón.

David engendró a Salomón con su mujer Betsabé; dejándole un legado en cuanto a la adoración para Dios. Fue Salomón quien construyó el Templo para el arca de Dios. Este Templo fue edificado justamente en el mismo lugar donde David había levantado el altar y donde ofreció sacrificios y comenzó a juntar los materiales para ello.

2 Crónicas 3:1

“Comenzó Salomón a edificar la casa de Jehová en Jerusalén, en el monte Moriah, que había sido mostrado a David su padre, en el lugar que David había preparado en la era de Ornán jebuseo.”

Sabemos que David era un adorador porque tenía un corazón conforme al corazón de Dios; pero además,

“David no tenía estructura, él no entraba en el templo, él entraba al corazón de Dios, porque lo conocía.”

David era un profeta y muchas de sus características de adorador están vinculadas a su oficio profético.

Hechos 1:16

“Varones hermanos, era necesario que se cumpliera la Escritura en que el Espíritu Santo habló antes por boca de David acerca de Judas, que fue guía de los que prendieron a Jesús.”

Hechos 2:29-31

“Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy. Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción”.

“No cabe duda que el profeta y rey David fue un verdadero adorador.”

No cabe duda que el profeta y rey David fue un verdadero adorador.

David fluyó en las tres unciones, la de sacerdote, profeta y rey. Como sacerdote, él entraba a la dimensión espiritual del corazón del padre; como profeta, él recibía revelación de los diseños del cielo y los plasmaba en salmos y cánticos espirituales. Como rey, él gobernaba con justicia y equidad, pero además, en el desempeño de su función, él tipificaba al Supremo adorador que habría de venir; Jesucristo el hijo de Dios.

David es el máximo ejemplo de un adorador en el antiguo pacto; él temblaba al saber que había desagradado a su Padre en algo. Además, él tuvo, como ningún otro, la revelación de introducir el canto, la alabanza, la adoración y lo profético en el culto a Dios.

6. EL Tabernáculo de David

El primer Tabernáculo (**Éxodo 26:1-27:21**), era un Santuario portátil que Dios ordenó a Moisés construir. El Señor se encontraba allí con Su pueblo; este acompañó a los Israelitas en su viaje por el desierto. Quedó después en pie en la Tierra Prometida hasta el establecimiento del reino por Salomón.

Éxodo 30:1-8

“Harás asimismo un altar para quemar el incienso; de madera de Acacia lo harás. Su longitud será de un codo, y su anchura de un codo; será cuadrado, y su altura de dos codos; y sus cuernos serán parte del mismo. Y lo cubrirás de oro puro, su cubierta, sus paredes en derredor y sus cuernos; y le harás en derredor una cornisa de oro. Le harás también dos anillos de oro debajo de su cornisa, a sus dos esquinas a ambos lados suyos, para meter las varas con que será llevado.

Harás las varas de madera de acacia, y las cubrirás de oro. Y lo pondrás delante del velo que está junto al arca del testimonio, delante del propiciatorio que está sobre el testimonio, donde me encontraré contigo. Y Aarón quemará incienso aromático sobre él; cada mañana cuando aliste las lámparas lo quemará. Y cuando Aarón encienda las lámparas al anochecer, quemará el

incienso; rito perpetuo delante de Jehová por vuestras generaciones.”

Durante la conquista de Canaán el Arca se quedó en el campamento de Gilgal; luego Josué erigió el Tabernáculo en Silo y acá estuvo durante el tiempo de los Jueces. La gloria desapareció del Tabernáculo cuando los filisteos tomaron el Arca. Durante el reinado de Saúl, la tienda estaba en Nob.

David recuperó el Arca de manos de los filisteos, la llevó a casa de Obed-edom, y luego llevó con alegría el Arca de casa de Obed-edom a la ciudad de David. Los sacerdotes y levitas se santificaron para traer el Arca, después de seis pasos el rey sacrificó un buey y carnero engordado. David levantó una tienda en La Ciudad de David, para el Arca. Además, él designó cantores con instrumentos de música para que estos resonaran y alzaran la voz con alegría. Sacrificó holocaustos y ofrendas de paz, bendijo al pueblo, repartió a cada uno: un pan, pedazo de carne y torta de pasas; luego dejó a Asaf y a sus hermanos para que ministraran cada día delante del Arca.

Los “músicos” eran llamados a **profetizar** con sus instrumentos. (1 Crónicas 25:1), estos lo hacían bajo órdenes del rey (gobierno = apostólico). Los hijos de Jedutún profetizaban con arpa para aclamar y alabar a Jehová (1 Crónicas 25:3).

Observamos una segunda función de declaración en la **alabanza**. Los hijos de Hemán (vidente del rey) (1 Crónicas 25: 4-5), profetizaban para exaltar el poder de Dios (adoración).

“Dios siempre ha querido variedad en Su casa, tanto pequeños como grandes enriquecen y alegran la casa, generación a generación.”

El ministerio de estos salmistas proféticos se desarrollaba en familias (v. 6: todos los hijos de Hemán estaban bajo su dirección en la música, en la casa del Señor, con címbalos, salterios y arpas). Las cabezas de las tres familias: Asaf, Jedutún y Hemán estaban por disposición del rey. Eran nombrados por autoridad y bajo autoridad.

Estas familias servían por turnos; entraban a ministrar tanto pequeños como grandes, lo mismo el maestro que el discípulo.

Dios siempre ha querido variedad en Su casa, tanto pequeños como grandes enriquecen y alegran la casa, generación a generación.

Simultáneamente, el Sacerdote Sadoc y sus hermanos por instrucción de David, sacrificaban de mañana y tarde, holocaustos en el altar; en el Tabernáculo de Jehová en el lugar alto que estaba en Gabaón.

Durante la mayor parte del reinado de David y el de Salomón, este tabernáculo estuvo en el lugar alto de Gabaón. Salomón transportó la Tienda al Templo.

A partir de que David compró la era y los bueyes a Ornán, por cincuenta siclos de plata, donde edificó un altar a Jehová, y sacrificó holocaustos y ofrendas de paz; siguió ofreciendo sacrificios allí y no en Gabaón

El Tabernáculo de David tiene que ver con la libertad que manifestó el profeta - rey, para adorar a

Dios en sus múltiples expresiones, como compositor, como cantor, como fabricante de instrumentos musicales, pero una faceta muy importante es la de danzar para Dios, sin importarle hacer el ridículo; la Biblia nos dice que él bailó desenfrenadamente delante del Arca de Dios (Su presencia).

1 Crónicas 15: 27-29

“Y David iba vestido de lino fino, y también todos los levitas que llevaban el arca, y asimismo los cantores; y Quenanías era maestro de canto entre los cantores. Llevaba también David sobre sí un efod de lino. De esta manera llevaba todo Israel el arca del pacto de Jehová, con júbilo y sonido de bocinas y trompetas y címbalos, y al son de salterios y arpas. Pero cuando el arca del pacto de Jehová llegó a la ciudad de David, Mical, hija de Saúl, mirando por una ventana, vio al rey David que saltaba y danzaba; y lo menospreció en su corazón.”

2 Samuel 6: 13-15

“Y cuando los que llevaban el arca de Dios habían andado seis pasos, él sacrificó un buey y un carnero engordado. Y David danzaba con toda su fuerza delante de Jehová; y estaba David vestido con un efod de lino. Así David y toda la casa de Israel conducían el arca de Jehová con júbilo y sonido de trompeta.”

Todo en conjunto era un altar de adoración, desde el sacrificio de los bueyes y carneros, hasta la danza vertiginosa del rey.

La danza para el Señor es una ordenanza bíblica, es una manera de presentar todo nuestro ser: espíritu, alma y cuerpo delante del Señor; danzar es parte del altar para Dios, así:

Salmos 149:3

“Alaben su nombre con danza; con pandero y arpa a él canten.”

Salmos 150:4

“Alabadle con pandero y danza; alabadle con cuerdas y flautas.”

Las Escrituras nos muestran diferentes tipos de danza. Una de ellas es la danza de liberación y victoria.

Éxodo 15:20

“Y María la profetisa, hermana de Aarón, tomó un pandero en su mano, y todas las mujeres salieron en pos de ella con panderos y danzas. “

Existe también la danza de guerra. Aunque la siguiente escritura no menciona danza específicamente, si está implícito, ya que habla de pandero, el cual era tocado por las damas mientras danzaban.

Isaías 30:32

“Y cada golpe de la vara justiciera que asiente Jehová sobre él, será con panderos y con arpas; y en batalla tumultuosa peleará contra ellos. “

Danza profética es aquella acompañada de cánticos que declaran la verdad de Dios.

1 Samuel 18:6, 7

“Aconteció que cuando volvían ellos, cuando David volvió de matar al filisteo, salieron las mujeres de todas las ciudades de Israel cantando y danzando, para recibir al rey Saúl, con panderos, con cánticos de alegría y con instrumentos de música. Y cantaban las mujeres que danzaban, y decían: Saúl hirió a sus miles, Y David a sus diez miles.”

La danza no debería ser un acto religioso realizado rutinariamente de manera estudiada; la danza debería ser espontánea, libre, dirigida por el mismo Espíritu Santo. Tanto la danza profética como la danza de guerra, pueden llegar a ser importantes elementos dentro de la estrategia divina.

El profeta Amós declara que el Señor vendrá para restaurar el Tabernáculo de David que está caído.

Dios está restaurando todas las cosas; esto es necesario para el retorno de nuestro Señor Jesucristo. Levantar el Tabernáculo de David que está caído, no se refiere a volver a levantar la tienda o carpa, se refiere a levantar un linaje santo, adoradores, de la casa de David, compuesto por judíos y gentiles juntamente, porque para eso murió Jesucristo, para quitar la pared intermedia y hacer de dos pueblos uno solo.

Entre otras cosas, Dios ha prometido restaurar la danza, es decir, traerla de regreso a su pueblo.

Jeremías 31:4

“Aún te edificaré, y serás edificada, oh virgen de Israel; todavía serás adornada con tus panderos, y saldrás en alegres danzas. “

Jeremías 31:13

“Entonces la virgen se alegrará en la danza, los jóvenes y los viejos juntamente; y cambiaré su lloro en gozo, y los consolaré, y los alegraré de su dolor. “

“Tanto la danza profética como la danza de guerra, pueden llegar a ser importantes elementos dentro de la estrategia divina.”

“La iglesia restaurada celebrará alegrándose con danza, juntos los jóvenes con los viejos.”

Esta promesa de Dios nos habla del Tabernáculo de David, donde entraban el pequeño con el grande, o sea el niño con el abuelo; a su vez profetiza de lo declarado por Malaquías, que mediante la acción del espíritu profético o espíritu de Elías, se volverá el corazón de los hijos a los padres y viceversa, es decir que será quitada la brecha generacional. La iglesia restaurada celebrará alegrándose con danza, juntos los jóvenes con los viejos. Esta es la plena restauración.

Los apóstoles de la primera iglesia hacen referencia a la profecía de Amós.

Hechos 15:12-18

“Entonces toda la multitud calló, y oyeron a Bernabé y a Pablo, que contaban cuán grandes señales y maravillas había hecho Dios por medio de ellos entre los gentiles. Y cuando ellos callaron, Jacobo respondió diciendo: Varones hermanos, oídme. Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre. Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito:

Después de esto volveré y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; y repararé sus ruinas, y lo volveré a levantar, para que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre, dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos”.

El cumplimiento de esta escritura la observamos en la visión que tuvo el profeta y apóstol Juan en la Isla de Patmos.

De acuerdo a la revelación recibida por el profeta Juan en la Isla de Patmos, acerca de los últimos tiempos, la adoración en el cielo es poderosa. Es interesante que los ancianos que adoran al Cordero, todos tenían arpas y copas. Las arpas están íntimamente relacionadas con la adoración expresada musicalmente en el Tabernáculo de David; mientras las copas con incienso están relacionadas con la intercesión. Ellos cantaban un cántico nuevo.

**“La adoración
en el cielo es
poderosa.”**

Apocalipsis 5: 8-10

“Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.”

Esta figura nos expresa tanto el Tabernáculo de David restaurado, como un panorama de la intercesión y la adoración profética, lo cual creemos que es parte del escenario del Tabernáculo restaurado.

Apocalipsis 7: 9-10

“Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; Y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero.”

7. El Templo de Salomón

Este era un edificio destinado al culto a Dios; David se propuso reemplazar el Tabernáculo por un edificio permanente, reunió la mayor parte de los materiales, pero este comenzó a ser edificado en el año IV de Salomón, fue erigido sobre la colina de Moriah, en la Era de Ornán el jebuseo

David se había enriquecido mediante las conquistas; de manera que los pueblos sometidos a él, le pagaban tributo, por lo cual disponía de metales muy valiosos para la edificación, lo cual puso a la disposición de su hijo Salomón.

La construcción del templo duró siete años y seis meses. Hubo ciento cincuenta mil hombres trabajando forzosamente, en esta edificación.

El diseño del templo era una reproducción del Tabernáculo de Moisés, excepto que sus dimensiones eran dobles y su decoración era muy suntuosa. Los muros estaban hechos de piedras canteadas.

1 Reyes 6:7

“Y cuando se edificó la casa, la fabricaron de piedras que traían ya acabadas, de tal manera que cuando la edificaban, ni martillos ni hachas se oyeron en la casa, ni ningún otro instrumento de hierro.”

“El golpe de martillo, el cincel y la almádana ya no se escuchan en la casa donde habita el Señor.”

Esto tiene una enorme proyección espiritual hoy día. La Biblia dice que nosotros somos piedras vivas en la casa espiritual o el Templo del Señor:

1 Pedro 2:4-5

“Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo”.

Quiere decir que para ser colocados unos con otros, conformando las paredes del Templo del Señor, primero somos canteados por la mano del Señor. El golpe de martillo, el cincel y la almádana ya no se escuchan en la casa donde habita el Señor; de hecho, el proceso de cantear las piedras es necesario para que encajen unas con otras.

El Rey Salomón trasladó el Arca (la presencia de Dios) al Templo.

1 Reyes 8: 2-5

“Y se reunieron con el rey Salomón todos los varones de Israel en el mes de Etanim, que es el mes séptimo, en el día de la fiesta solemne. Y vinieron todos los ancianos de Israel, y los sacerdotes tomaron el arca. Y llevaron el arca de Jehová, y el tabernáculo de reunión, y todos los utensilios sagrados que estaban en el tabernáculo, los cuales llevaban los sacerdotes y levitas. Y el rey Salomón, y toda la congregación de Israel que se había reunido con él, estaban con él

delante del arca, sacrificando ovejas y bueyes, que por la multitud no se podían contar ni numerar.”

Una vez que los sacerdotes entraron para ministrar en el Templo, la gloria de Dios cubrió la casa.

1 Reyes 8:10-11

“Y cuando los sacerdotes salieron del santuario, la nube llenó la casa de Jehová. Y los sacerdotes no pudieron permanecer para ministrar por causa de la nube; porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Jehová.”

Sin embargo, en el tiempo de los apóstoles del Nuevo Pacto, Dios no habló de restaurar el Templo de Salomón, sino de levantar el Tabernáculo caído de David.

El que Dios habite y se manifieste en un templo, no depende de que sea un edificio suntuoso o una carpa sencilla, tiene que ver con el corazón del que ha sido designado como líder; está relacionado con la obediencia de ese ministro de Dios, que él haya hecho lo que el Padre le indicó hacer. Para David el diseño era una tienda o carpa, para Salomón era un edificio suntuoso.

1 Reyes 8:17-20

“Y David mi padre tuvo en su corazón edificar casa al nombre de Jehová Dios de Israel. Pero Jehová dijo a David mi padre: Cuanto a haber tenido en tu corazón edificar casa a mi nombre, bien has hecho en tener tal deseo. Pero tú no edificarás la casa, sino tu hijo que

“El que Dios habite y se manifieste en un templo, no depende de que sea un edificio suntuoso o una carpa sencilla.”

saldrá de tus lomos, él edificará casa a mi nombre. Y Jehová ha cumplido su palabra que había dicho; porque yo me he levantado en lugar de David mi padre, y me he sentado en el trono de Israel, como Jehová había dicho, y he edificado la casa al nombre de Jehová Dios de Israel.”

Salomón en todo tiempo honró a su padre David, reconociendo el nivel de unción, autoridad e intimidad con Dios, que poseía.

Salomón estableció el concepto de un edificio definitivo y estable para que Dios morara y manifestara Su presencia en él; esto provocó que para los israelitas el templo sea un lugar muy sagrado.

Por el espíritu entendemos que el modelo actual no es el Templo de Salomón, sino la tienda de David; sin embargo, la naturaleza humana tiende a aferrarse a las cosas y artículos, no así la naturaleza espiritual.

El Templo de Salomón llegó a ser el modelo de las logias masónicas; en cierta manera, este ha tenido mucha influencia en los cultos católicos, sus templos y liturgia. Las iglesias o congregaciones evangélicas reciben todavía la influencia de las características de este templo; de allí viene el concepto de un altar más elevado, de un púlpito para el predicador y otros detalles.

El Templo de Salomón con toda su suntuosidad, no se compara con el templo espiritual de hoy, su belleza incomparable, de un enorme precio, que no puede ser comprado con todo el oro del mundo.

Entre las revelaciones dadas a Juan en Patmos, figura que a él le es dada una vara para medir el Templo, el Altar y los adoradores. ¿Cómo puede

medirse un adorador? Obviamente un cordel o una regla o vara no pueden hacerlo; tiene que ser una medida espiritual.

Apocalipsis 11:1

“Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él.”

Luego la escritura sigue diciendo que no mida los atrios, pues estos serán hollados por los gentiles. En un sentido natural está hablando del Templo de Salomón, pero espiritualmente habla del Templo, el edificio espiritual donde mora Dios.

La medida de un adorador es la medida de su corazón y su revelación. Por la revelación se puede adorar.

“La medida de un adorador es la medida de su corazón y su revelación.”

8. La Llave de David

La llave en los antiguos tiempos, se refería a una pieza de madera que servía para levantar o mover la barra que cerraba la puerta por detrás. Su tamaño variaba entre 15 a 60 cm. de longitud. Esta se ponía en la cintura, pero a veces por su gran tamaño, se cargaba sobre el hombro.

“El nombre Eliaquim significa “Dios Establece.”

Isaías 22:20-23

*“En aquel día llamaré a mi siervo Eliaquim hijo de Hilcías, y lo vestiré de tus vestiduras, y lo ceñiré de tu talabarte, y entregaré en sus manos tu potestad; y será padre al morador de Jerusalén, y a la casa de Judá. **Y pondré la llave de la casa de David sobre su hombro; y abrirá, y nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá. Y lo hincaré como clavo en lugar firme; y será por asiento de honra a la casa de su padre.**”*

El nombre Eliaquim significa “Dios Establece”; él era mayordomo del Rey Ezequías. El Rey lo envió, junto con Sebna el escriba y los ancianos de los sacerdotes, cubiertos de cilicio, a buscar al profeta Isaías; en este pasaje de Isaías, Eliaquim está tipificando a Jesús.

Eliachim era tipo de Jesús, en el sentido de que estaba vestido con vestiduras **Sacerdotales**; estaba ceñido con talabarte de **Profeta** y dice que tenía potestad (autoridad) de **Rey**. Además, era padre de Jerusalén y de la casa de Judá; tenía la llave de la casa de David en su hombro y la autoridad para abrir y cerrar los cielos. Este también honró a la casa de su Padre

“David supo como abrir los cielos a través de la adoración continua, estableciendo la presencia de Dios.”

Apocalipsis 3:7

“Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre.”

En resumen nos preguntamos ¿En qué consistía “La Llave de David”? David tenía un corazón conforme al corazón de Dios; él sabía cómo atraer la presencia de Dios. David tuvo revelación, a través del Espíritu Santo del culto que agrada a Dios (obediencia quiero y no sacrificio). David supo como abrir los cielos a través de la adoración continua, estableciendo la presencia de Dios.

Veamos la siguiente analogía: El Arca del Pacto era llevada en hombros por los levitas; de igual manera, la llave de la casa de David fue puesta sobre el hombro de Jesús, ya que el madero fue llevado por Jesús en Su hombro. La obediencia de Jesús abrió los cielos, mientras que la adoración profética de la iglesia de hoy abre los cielos.

Nosotros, la Iglesia de hoy, en Cristo fuimos hechos Reyes y Sacerdotes, o un reino de sacerdotes; en Cristo también recibimos la unción profética, la cual abre los cielos. Cuando los cielos se abren, Dios se manifiesta en la tierra y cuando Él se manifiesta, le adoramos en espíritu y Verdad.

Nuestro Señor Jesucristo como hombre era del linaje de David o descendiente suyo; la Biblia nos dice que del tronco de Isaí (padre de David), brotará una rama y un vástago, el cual es descrito, con todas las características del “Ungido” de Dios (**Isaías 11:1-2**).

“La llave de David es la herencia de un adorador.”

Sin embargo, como Dios, Él es eterno y es la raíz de donde surge David.

Apocalipsis 22:16

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.”

Cuando hablamos de la Llave de David, hablamos de la obediencia de Cristo que nos preparó el Camino a la verdadera adoración, la cual abrió los cielos para nosotros.

La llave de David es la herencia de un adorador, los adoradores saben cómo tocar el corazón de Dios. La adoración profética en las ciudades y naciones llenará los lugares de la presencia de Dios, traerá la restauración del Tabernáculo, que significa salvación para judíos y gentiles; un solo pueblo salvado por la fe en Jesucristo.

La razón de que Dios haya entregado esa llave es para que todas las lenguas, naciones y pueblos, adoren un día al Rey y Señor.

David tiene la revelación y lo declara en diferentes ocasiones, que todas las naciones del planeta tierra, eventualmente vendrán y adorarán a nuestro Dios.

Salmos 66:4

“Toda la tierra te adorará, y cantará a ti; cantarán a tu nombre.”

Salmos 66:7-8

“El señorea con su poder para siempre; sus ojos atalayan sobre las naciones; los rebeldes no serán enaltecidos. Bendecid, pueblos, a nuestro Dios, y haced oír la voz de su alabanza.”

Salmos 86:9

“Todas las naciones que hiciste vendrán y adorarán delante de ti, Señor, y glorificarán tu nombre.”

También el apóstol y profeta Juan tuvo la misma revelación, de lo que ocurrirá al final de todos los tiempos.

Apocalipsis 15:4

“¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado.”

9. La Adoración, un Arma de Guerra

Cada vez que adoramos a Dios de corazón, algo pasa en los aires y en la tierra. En medio de la tribulación y el asecho, si logramos centrarnos en Dios, exaltarle a Él, loarle a Él, olvidando el problema o el conflicto, con toda certeza tendremos la victoria.

Vamos a comentar un poco acerca de una situación ocurrida con Israel en tiempos antiguos, lo cual nos deja una gran enseñanza acerca de la guerra de poderes.

2 Crónicas 20:1- 4

“Pasadas estas cosas, aconteció que los hijos de Moab y de Amón, y con ellos otros de los amonitas, vinieron contra Josafat a la guerra. Y acudieron algunos y dieron aviso a Josafat, diciendo: Contra ti viene una gran multitud del otro lado del mar, y de Siria; y he aquí están en Hazezon-tamar, que es En-gadi. Entonces él tuvo temor; y Josafat humilló su rostro para consultar a Jehová, e hizo pregonar ayuno a todo Judá. Y se reunieron los de Judá para pedir socorro a Jehová; y también de todas las ciudades de Judá vinieron a pedir ayuda a Jehová.”

Un elemento muy importante en este pasaje es la actitud ejemplar de Josafat, quien se humilló, se postró,

“Nuestra victoria no depende de carros ni caballos, ni riquezas, sino de cuanto dependemos de Dios.”

ayunó y reconoció que su ayuda sólo podía venir de Jehová. Nuestra victoria no depende de carros ni caballos, ni riquezas, sino de cuánto dependemos de Dios.

2 Crónicas 20:5- 9

“Entonces Josafat se puso en pie en la asamblea de

Judá y de Jerusalén, en la casa de Jehová, delante del atrio nuevo; y dijo: Jehová Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en los cielos, y tienes dominio sobre todos los reinos de las naciones? ¿No está en tu mano tal fuerza y poder, que no hay quien te resista? Dios nuestro, ¿no echaste tú los moradores de esta tierra delante de tu pueblo Israel, y la diste a la descendencia de Abraham tu amigo para siempre? Y ellos han habitado en ella, y te han edificado en ella santuario a tu nombre, diciendo: Si mal viniere sobre nosotros, o espada de castigo, o pestilencia, o hambre, nos presentaremos delante de esta casa, y delante de ti (porque tu nombre está en esta casa), y a causa de nuestras tribulaciones clamaremos a ti, y tú nos oirás y salvarás.”

Podemos observar que las palabras de Josafat hacia Dios no son de reclamo, sino que denotan adoración, exaltación, reconocimiento de la grandeza de Jehová. El enfrentamiento que estaba sufriendo el rey Josafat, era por parte de los pueblos de Moab, Amón y Seir.

2 Crónicas 20: 13-15

“Y todo Judá estaba en pie delante de Jehová, con sus niños y sus mujeres y sus hijos. Y estaba allí Jahaziel hijo de Zacarías, hijo de Benaía, hijo de Jeiel, hijo de Matanías, levita de los hijos de Asaf, sobre el cual vino el Espíritu de Jehová en medio de la reunión; y dijo: Oíd, Judá todo, y vosotros moradores de Jerusalén, y tú, rey Josafat. Jehová os dice así: No temáis ni os amedrentéis delante de esta multitud tan grande, porque no es vuestra la guerra, sino de Dios.”

Dios usó a un profeta descendiente de Asaf, para traer palabra de seguridad y victoria a Josafat y al pueblo; sobre todo trajo el descanso de saber que era Dios mismo quien pelearía la guerra, entonces obviamente ya la batalla estaba ganada.

2 Crónicas 20:18, 19

“Entonces Josafat se inclinó rostro a tierra, y asimismo todo Judá y los moradores de Jerusalén se postraron delante de Jehová, y adoraron a Jehová. Y se levantaron los levitas de los hijos de Coat y de los hijos de Coré, para alabar a Jehová el Dios de Israel con fuerte y alta voz.”

Es sumamente importante la actitud que tuvo el rey y el pueblo, ellos adoraron; luego los coatitas y los de Coré, se levantaron para continuar en alabanza, esto fue hecho en fuerte y alta voz, no con pena, no con llanto, ni con miedo.

2 Crónicas 20:20-22

“Y cuando se levantaron por la mañana, salieron al desierto de Tecoa. Y mientras ellos salían, Josafat, estando en pie, dijo: Oídme, Judá y moradores de Jerusalén. Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis

seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados. Y habido consejo con el pueblo, puso a algunos que cantasen y alabasen a Jehová, vestidos de ornamentos sagrados, mientras salía la gente armada, y que dijese: Glorificad a Jehová, porque su misericordia es para siempre. Y cuando comenzaron a entonar cantos de alabanza, Jehová puso contra los hijos de Amón, de Moab y del monte de Seir, las emboscadas de ellos mismos que venían contra Judá, y se mataron los unos a los otros.”

“Cuando nuestros enemigos son muchos y más fuertes que nosotros, la opción sigue siendo la misma: Adorar a Dios.”

Es muy interesante la instrucción del rey, creer a Dios, pero también a Sus profetas, quienes le habían declarado la victoria. Vemos que no fue necesario usar armas naturales de guerra, porque desde que ellos comenzaron a cantar y a engrandecer a Dios con su

voz, Dios mismo se ocupó de que los enemigos se confundieran y se hicieran una emboscada entre sí; de manera que el pueblo de Dios ganó la batalla, sin necesidad de pelear, el arma poderosa que usaron fue la alabanza y la adoración; pero por sobre todas las cosas podemos observar los corazones humildes, dependientes totalmente de Dios.

Hoy día es igual, cuando la situación está difícil y no vemos salida, cuando nuestros enemigos son muchos y más fuertes que nosotros, la opción sigue siendo la misma: Adorar a Dios.

La razón por la cual se adora a Dios al principio de un culto o reunión dedicada al Señor, es para atraer la presencia de Dios al lugar, de esa manera, las tinieblas tienen que huir. Es mucho más fácil predicar la Palabra o ministrar al pueblo, cuando Dios se ha hecho presente, debido a la adoración de los corazones humillados.

En varias ocasiones, en nuestro ministerio, nos vimos amenazados por situaciones espirituales adversas, sobre todo al inicio de habernos establecido donde actualmente funge la sede del ministerio. En una ocasión la opresión era insoportable en una oficina, de manera que oramos, reprendimos, hicimos todo lo que sabíamos hacer, pero fue en vano; entonces recibimos la dirección del Espíritu Santo de adorar a Dios, llamamos a una de nuestras salmistas adoradoras y comenzamos a hacerlo; al poco tiempo se había esfumado la opresión. Esta es guerra de alto nivel, mediante la aplicación de la adoración como arma de guerra.

A través de esto aprendemos que es más efectivo trascender los cielos, adorar en el mismo trono de Dios, y no estar peleando contra los demonios, en el ambiente del primer cielo o el segundo. Aunque no adoramos para hacer guerra, sino que adoramos para agradar el corazón de nuestro Padre, es inevitable que las tinieblas huyan ante la presencia de la luz.

templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.”

Cuando una persona está oprimida por espíritus inmundos, la adoración a Dios, produce un ambiente de luz, que hace que estos huyan.

Un caso muy claro es el del rey Saúl, quien estaba atormentado por un espíritu; sin embargo, cuando el adorador David ministraba con su arpa, los demonios dejaban tranquilo al rey.

1 Samuel 16:14 – 23

“El Espíritu de Jehová se apartó de Saúl, y le atormentaba un espíritu malo de parte de Jehová. Y los criados de Saúl le dijeron: He aquí ahora, un espíritu malo de parte de Dios te atormenta. Diga, pues, nuestro señor a tus siervos que están delante de ti, que busquen a alguno que sepa tocar el arpa, para que cuando esté sobre ti el espíritu malo de parte de Dios, él toque con su mano, y tengas alivio. Y Saúl respondió a sus criados: Buscadme, pues, ahora alguno que toque bien, y traédmelo. Entonces uno de los criados respondió diciendo: He aquí yo he visto a un hijo de Isaí de Belén, que sabe tocar, y es valiente y vigoroso y hombre de guerra, prudente en sus palabras, y hermoso, y Jehová está con él. Y Saúl envió mensajeros a Isaí, diciendo: Envíame a David tu hijo, el que está con las ovejas. Y tomó Isaí un asno cargado de pan, una vasija de vino y un cabrito, y lo envió a Saúl por medio de David su hijo. Y viniendo David a Saúl, estuvo delante de él; y él le amó mucho, y le hizo su paje de armas. Y Saúl envió a decir a Isaí: Yo te ruego que esté David conmigo, pues ha hallado gracia en mis ojos. Y cuando el espíritu malo de parte de Dios

10. La Adoración, Instrumento de Liberación

La liberación está basada en un principio muy sencillo, donde hay luz, no puede haber tinieblas. Desde la creación misma lo hemos observado:

Génesis 1:1-4

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz. Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas.”

“La liberación se basa en un principio muy sencillo, donde hay luz, no puede haber tinieblas.”

El Apóstol Pablo lo confirma:

2 Corintios 6:14-16

“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el

venía sobre Saúl, David tomaba el arpa y tocaba con su mano; y Saúl tenía alivio y estaba mejor, y el espíritu malo se apartaba de él.”

Vamos a mencionar un caso de liberación física, ocurrido en el tiempo de la primera Iglesia, cuando el apóstol Pablo ministraba junto a Silas.

Hechos 16:23-27

“Después de haberles azotado mucho, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con seguridad. El cual, recibido este mandato, los metió en el calabozo de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo. Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían. Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron. Despertando el carcelero, y viendo abiertas las puertas de la cárcel, sacó la espada y se iba a matar, pensando que los presos habían huido.”

Dice este relato que a medianoche los apóstoles, metidos en un calabozo, sin espacio para moverse mucho, en medio de la humedad y la obscuridad, comenzaron a cantar a Dios; *¡cómo sería la vehemencia y pasión con la que cantaron!*, que Dios provocó un terremoto y un sacudimiento en los cimientos de la cárcel, hasta que las puertas se abrieron. La adoración a Dios produjo su liberación de la cárcel.

Hoy día, observamos en nuestras reuniones, como en medio de la alabanza y adoración a Dios, las personas son tocadas por la unción y comienzan a ser liberadas. Algunas veces la adoración produce un

ambiente de embriaguez, a través del cual las personas son sanadas en su interior y liberadas de ataduras emocionales o ligaduras mentales.

La liberación también se produce en los lugares físicos mediante la adoración. En una ocasión, durante un retiro personal con el Señor, Él me indicó tomar posesión de un local comercial que se encontraba cerrado hacía muchos meses en el centro de la ciudad. Al terminar el retiro, fui inmediatamente a buscar el

“La liberación también se produce en los lugares físicos mediante la adoración.”

local y sus propietarios; por mi insistencia logré que me lo rentaran. Al entrar a este lugar, la opresión era muy fuerte, de manera que a través de la adoración diaria, se fue liberando, hoy día, ese local es fuente de vida en la ciudad.

Shabach: Se refiere a reconocer, alabar, gloriarse en algo, aquietar a alguien.

Salmos 63:3

“Porque mejor es tu misericordia que la vida; mis labios te alabarán.”

Tiene un doble significado “alabar” y “calmar”

Salmos 65:7

“El que sosiega el estruendo de los mares, el estruendo de sus ondas, y el alboroto de las naciones.”

Proverbios 29:11

“El necio da rienda suelta a toda su ira, mas el sabio al fin la sosiega.”

Indirectamente esta expresión tiene que ver con provocar reposo y quietud y con someter la naturaleza a la de Dios.

Today

Confesión, aprobación, alabanza, fiesta, gloria, gracia.

1 Crónicas 16:9

“Cantad a él, cantadle salmos; hablad de todas sus maravillas.”

Salmo 95:2

“Lleguemos ante su presencia con alabanza”.

Esta hace alusión a una acción de gracias, enaltecimiento. Se deriva del verbo “yadah” que significa dar gracias o exaltar. Su raíz yad, quiere decir mano. Alabar a Dios en este caso sería “*levantar o extender las manos en agradecimiento a Él*”.

11. Alabanza y Adoración Profética

Considero que tanto la alabanza como la adoración, siempre fueron proféticas desde el principio; ya que lo profético tiene que ver con dos elementos, la revelación de Dios para ser movidos a hacerlo y la expresión verbal y corporal para manifestarlo. Alabanza es la acción de gracias y admiración emanada de nuestro corazón por lo que Dios hace y por Sus virtudes.

Para comprenderlo mejor, vamos a hacer un somero estudio de las diferentes palabras usadas en hebreo o griego, traducidas al Español como “Alabanza” o “Adoración”, simplemente.

hillel en hebreo

aineo en griego

“Alabanza es la acción de gracias y admiración emanada por lo que Dios hace y por Sus virtudes.”

Lucas 2:13

“Y repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios, y decían: ¡Gloria a Dios en las alturas, Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!

En este caso se observa la expresión verbal, los ángeles cantaban comunicando un mensaje.

Hillulim: Agradecimiento

Tehillah: Una celebración, la exaltación de alguien digno de enaltecimiento, cantos de admiración o alabanza.

Salmos 100:4

“Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza; alabadle, bendecid su nombre.”

Tehillim: (plural de tehillah)

Barak: Arrodillarse, declarar bendición, bendecir con abundancia.

Génesis 27:29

“Sívante pueblos, y naciones se inclinen a ti; sé señor de tus hermanos, y se inclinen ante ti los hijos de tu madre. Malditos los que te maldijeren, y benditos los que te bendijeren.”

“En términos generales adoración implica: Reverenciar, respetar, honrar, amar y obedecer a Dios por lo que Él es.”

Halal: Alabar en voz alta, celebrar, enaltecer.

Salmo 18:3

“Invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado, y seré salvo de mis enemigos.”

Primitivamente significaba “hacer que brille”.

En términos generales adoración implica: Reverenciar, respetar, honrar, amar y obedecer a Dios por lo que Él es. El significado primario es “rebajarse”, esto quiere decir que nos postramos ante Él reconociendo que Él es Dios.

Shachah: quiere decir postrarse, pero hace alusión al postrarse ante Dios como un acto de sumisión o reverencia, inclinarse, adorar.

“Él debe ser revelado a nuestras vidas, pues no podemos adorar lo que no conocemos.”

Salmo 99:5

“Exaltad a Jehová nuestro Dios, y postraos ante el estrado de sus pies; El es santo.”

Como hemos expresado antes, adorar no es solamente cantar, sino que es un estilo de vida. Los elementos vitales de la adoración son:

Obediencia (Génesis 22:1-12)

Servicio (Éxodo 3:12)

Sacrificio/Ofrenda

(Génesis 22:1-12, Deuteronomio 16:16,);

1 Crónicas 21:24

(David a Ornán jebuseo) “porque no tomaré para Jehová lo que es tuyo, ni sacrificaré holocausto que nada me cueste.”

Culto (Salmo 95:6)

“Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor.”

Adoramos por revelación, Él debe ser revelado a nuestras vidas, pues no podemos adorar lo que no conocemos (**Juan 4:22**). Jesús no hace mención ni vincula la adoración al ejercicio musical, sino más bien a una posición del corazón, a una convicción y revelación “en espíritu y verdad”.

Los adoradores en espíritu y verdad (**Juan 4:23-24**) no buscan montes físicos para adorar pues ellos mismo son portadores del Espíritu de vida que revela al Padre; adoran a Quien conocen pues lo hacen por revelación.

Alabar es la manifestación del Espíritu Santo en nuestras vidas para reconocer, honrar, declarar y glorificar a Dios en línea con el latir de Su corazón, por medio de la expresión de todo nuestro ser a su servicio, particularmente a través de la declaración de Su palabra. Es el Espíritu de Dios en nosotros Quien da revelación para adorar y alabar al Padre.

Adorar y alabar no deben ser circunscritos al canto y la música. La música y el canto son sólo unos de los medios (y no los fines) a través de los cuales manifestamos alabanza y adoración a Dios; no es el ritmo o compás lo que determina si los cantos son “de alabanza” o de “adoración”, sino su contenido.

Cuando hablamos de **alabanza y adoración profética** estamos viendo tan sólo una faceta de lo profético. Cuando hablamos de alabanza y adoración vinculada a lo musical estamos hablando de tan sólo una forma o manifestación de la adoración y la alabanza.

Un modelo bíblico de Alabanza y Adoración Profética lo vemos en **1 Crónicas** capítulo **25**, en el Tabernáculo de David. David tenía revelación de lo que había de venir; no implica que la liturgia deba mantenerse igual, pero hay aspectos muy interesantes que debemos observar.

“El Cántico Profético trae libertad, da dirección espiritual.”

El Cántico Profético trae libertad, da dirección espiritual. Edifica porque es la Palabra misma expresada en cántico o musicalmente. Este confiere gloria a Dios.

Jueces 5:1-2

“Aquel día cantó Débora con Barac hijo de Abinoam, diciendo: Por haberse puesto al frente los caudillos en Israel, por haberse ofrecido voluntariamente el pueblo, load a Jehová.”

El cántico profético también produce sanidad y paz

1 Samuel 16:23

“Y cuando el espíritu malo de parte de Dios venía sobre Saúl, David tomaba el arpa y tocaba con su mano; y Saúl tenía alivio y estaba mejor, y el espíritu malo se apartaba de él.”

De acuerdo al modelo bíblico de **1 Crónicas 25**, el salmista profético es un cantor/tañedor que fluye bajo la unción profética con el propósito de: Profetizar en declaración, canto y música por instrucciones del Rey. Declarar alabanza a Dios y profetizar para exaltar el poder de Dios (adoración)

La alabanza y adoración profética son parte de la naturaleza de una congregación que fluye bajo un manto profético, es decir donde el líder es un profeta.

El apóstol Pablo nos habla acerca del don de profecía y como el ejercicio de este, provoca que los incrédulos adoren a Dios.

1 Corintios 14:22-25

“Así que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes. Si, pues, toda la iglesia

se reúne en un solo lugar, y todos hablan en lenguas, y entran indoctos o incrédulos, ¿no dirán que estáis locos? Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convencido, por todos es juzgado; lo oculto de su corazón se hace manifiesto; y así, postrándose sobre el rostro, adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está entre vosotros.”

Son muchas las experiencias que hemos tenido en la adoración profética; voy a comentar una solamente: En una ocasión nos encontrábamos en un área rural de España, era una pequeñita ciudad llamada Toral de los Guzmanes; íbamos a hacer una hermosa celebración al Señor, estábamos reunidos adoradores de varios países del mundo, México, España, Australia, Honduras, Estados Unidos y Finlandia.

El siervo de Dios que coordinaba aquella actividad, es un hombre finlandés, quien da la vuelta al mundo cada tres años, de acuerdo a la instrucción de Dios. En esta ocasión él no sabía cuál sería el siguiente país que debía visitar.

Entramos en un tiempo hermoso de adoración, de pronto, Oscar, uno de mis hijos, mientras tocaba una pequeña guitarrita, comenzó a producir un cántico muy diferente y especial, parecía un dialecto desconocido, pero tenía un ritmo especial y se podía interpretar espiritualmente lo que cantaba.

De pronto aquel varón de Dios dijo: Acabo de recibir el mensaje del cielo de cuál es la ciudad a la cual debo ir; lo que Oscar estaba cantando es un dialecto africano que se habla en tal ciudad.

12. Idolatría vrs. Adoración

*L*a adoración para nuestro Dios se basa en el hecho de que existe un solo Dios verdadero y así debe ser en nuestro corazón.

Deuteronomio 6:4

“Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es.”

Adoración a Dios es opuesto a idolatría, no se puede tener dioses ajenos y ser un adorador.

Isaías 45:5-6

“Yo soy Jehová, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de mí. Yo te ceñiré, aunque tú no me conociste, para que se sepa desde el nacimiento del sol, y hasta donde se pone, que no hay más que yo; yo Jehová, y ninguno más que yo,”

“Adoración a Dios es opuesto a idolatría, no se puede tener dioses ajenos y ser un adorador.”

Dios ordenó a Su pueblo ser fiel a Él y no ídólatra.

Éxodo 20:1-3 (Deuteronomio 5:1-7)

“Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. No tendrás dioses ajenos delante de mí.”

Dios fue muy claro y específico cuando ordenó a su pueblo que no cometieran idolatría.

Levíticos 26: 1

“No haréis para vosotros ídolos, ni escultura, ni os levantaréis estatua, ni pondréis en vuestra tierra piedra pintada para inclinaros a ella; porque yo soy Jehová vuestro Dios.”

No solamente eso, sino que les ordenó que destruyeran cualquier ídolo al que tuvieran acceso.

Éxodo 23: 24

“No te inclinarás a sus dioses, ni los servirás, ni harás como ellos hacen; antes los destruirás del todo, y quebrarás totalmente sus estatuas.”

Jeremías 43:13

“Además quebrará las estatuas de Bet-sembles, que está en tierra de Egipto, y los templos de los dioses de Egipto quemará a fuego.”

Es común que cuando una persona viene al conocimiento del único Dios verdadero, por la revelación del Espíritu Santo comience a encontrar cosas, estatuas, artículos u otros elementos de idolatría en su casa; el alma no quiere desprenderse de ellos, lo primero que aflora es el afecto natural, porque “me lo trajeron de tal país lejano”, “porque me lo regaló alguien muy estimado”.

La palabra del Señor es bien determinante al decir: quebrarás totalmente sus estatuas; en el caso de piezas metálicas, estas pueden destruirse con fuego.

Es muy ejemplar el caso del rey Jehú, quien quemó y quebró todo lo relacionado con la adoración a Baal.

2 Reyes 10: 25 – 26

“Y después que acabaron ellos de hacer el holocausto, Jehú dijo a los de su guardia y a los capitanes: Entrad, y matadlos; que no escape ninguno. Y los mataron a espada, y los dejaron tendidos los de la guardia y los capitanes. Y fueron hasta el lugar santo del templo de Baal, y sacaron las estatuas del templo de Baal, y las quemaron. Y quebraron la estatua de Baal, y derribaron el templo de Baal, y lo convirtieron en letrinas hasta hoy.”

Abraham, siervo de Dios y amigo Suyu, para llegar a ese nivel tuvo que salir de la idolatría para poder ser bendecido por Dios.

Raquel era hija de Labán y esposa de Jacob, nieto de Abraham. Raquel representa a la iglesia; la Biblia nos muestra que ella era idólatra.

“Mientras la iglesia tenga los ídolos debajo de sus faldas, no podrá adorar al único y verdadero Dios.”

Génesis 31:17-19

“Entonces se levantó Jacob, y subió sus hijos y sus mujeres sobre los camellos, y puso en camino todo su ganado, y todo cuanto había adquirido, el ganado de su ganancia que había obtenido en Padan-aram, para volverse a Isaac su padre en la tierra de Canaán. Pero Labán había ido a trasquilar sus ovejas; y Raquel hurtó los ídolos de su padre.”

Génesis 31:34

“Pero tomó Raquel los ídolos y los puso en una albarda de un camello, y se sentó sobre ellos; y buscó Labán en toda la tienda, y no los halló.”

Mientras la iglesia tenga los ídolos debajo de sus faldas, no podrá adorar al único y verdadero Dios.

El Señor honra a aquellos que le honran y Él se agrada cuando encuentra un pueblo dispuesto para adorarle a Él antes que a los ídolos.

Un buen ejemplo de una vida de adoración, lo encontramos en Daniel y sus compañeros, quienes habiendo sido llevados en cautiverio a Babilonia, se negaron a participar de la idolatría.

Sadrac, Mesac y Abed-nego fueron amenazados con la muerte, pero ellos persistieron en su decisión de no adorar la estatua del rey Nabuconodossor. Esto ocasionó que fueran echados al horno de fuego. Sin embargo, la adoración de ellos ocasionó que sucediera algo asombroso: ¡Dios mismo les libró y envió Su Ángel para que salieran ilesos de tal prueba! El resultado de este evento sobrenatural fue que el mismo rey Nabucodonosor reconoció la soberanía del Único Dios Verdadero.

Daniel 3:28

“Entonces Nabucodonosor dijo: Bendito sea el Dios de ellos, de Sadrac, Mesac y Abed-nego, que envió su ángel y libró a sus siervos que confiaron en él, y que no cumplieron el edicto del rey, y entregaron sus cuerpos antes que servir y adorar a otro dios que su Dios.”

El término, **sagad**, utilizado en este pasaje bíblico para adorar, implica la acción de *postrarse* y *humillarse*. Esto nos permite concluir que cuando una

persona ha decidido adorar solamente a su Dios, se negará a *postrarse* físicamente delante de otros dioses y no participará en actos idolátricos por amor a Él.

Idolatría es una obra de la carne (**Gálatas 5:20**), tiene que ver con tener dioses ajenos, no sólo ídolos de yeso o de madera, sino cosas o personas que ocupan en nuestro corazón y en nuestras prioridades un lugar más importante que el de Dios; el Señor nos manda a huir de ella.

“Dios está llamando a Su amada, Su esposa, Su Iglesia, a ser solamente de Él, a mantener la relación de íntima fidelidad.”

1 Corintios 10:14

“Por tanto, amados míos, huid de la idolatría.”

Colosenses 3:5

“Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría;”

Dios está llamando a Su amada, Su esposa, Su Iglesia, a ser solamente de Él, a mantener la relación de íntima fidelidad.

Dios establece a través del profeta Oseas, la promesa de paz y seguridad, pero también de fidelidad, para los que no eran pueblo, pero que le han conocido de todo corazón.

Oseas 2:18-20

“En aquel tiempo haré para ti pacto con las bestias del campo, con las aves del cielo y con las serpientes de la tierra; y quitaré de la tierra arco y espada y guerra, y te

haré dormir segura. Y te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia, juicio, benignidad y misericordia. Y te desposaré conmigo en fidelidad, y conocerás a Jehová.”

Creo esta palabra profética; creo profundamente que Dios nos anhela celosamente, por lo tanto Él mismo provocará que nosotros seamos fieles y tengamos un corazón limpio para adorarle.

Ahora bien, es sumamente importante que seamos limpiados de los lastres de nuestros antepasados, de la herencia espiritual maligna, para adorar a Dios con total libertad. Cuando alguien de nuestros ancestros incursionó en alguna de las áreas de ocultismo, nos tomará algún tiempo, llegar a la condición de no tener contaminación.

Quiero comentarles una experiencia real. Dentro de nuestros instrumentos para alabanza y adoración, teníamos una tumba, hecha artesanalmente. Cierta vez, era día de reunión, estábamos preparándonos en nuestra casa para salir, cuando de pronto se fue la energía eléctrica, mandé un mensaje que por favor comenzaran a alabar al Señor, mientras nosotros llegábamos al templo. Los hermanos comenzaron la alabanza en plena oscuridad.

Cuando entramos, inmediatamente comencé a percibir la opresión que provenía del toque de la tumba. Paré la alabanza y comenzamos a orar por liberación y en otras lenguas.

**“Él mismo
provocará que
nosotros seamos
fieles y tengamos
un corazón
limpio para
adorarle.”**

Mucho tiempo después pude entender lo que ocurrió; la persona que estaba tocando el instrumento, es alguien que ama a Dios profundamente, pero tiene ancestros que habían practicado hechicería. Esta línea de sangre contaminada, mezclada con la oscuridad del momento, atrajo la presencia de espíritus inmundos.

No entiendo el por qué, pero particularmente los tambores, tumbas, bongoes y similares, los cuales son tan usados en rituales y fiestas afrocaribeñas, atraen fácilmente presencias extrañas.

La persona que ejecute este tipo de instrumentos dentro de la alabanza y adoración a Dios, debe estar totalmente libre y santificada. Me permito recomendarle a los que estén en este proceso, que se concentren en cantar Salmos o la Palabra de Dios en general.

Ser restaurados para adorar, tiene que ver con toda esta limpieza interior, lo bueno es que la sangre del Cordero es suficiente y una vez que nos apropiamos de ese poder que ella tiene, seremos totalmente libres de cualquier forma de idolatría y nuestro Dios se regocijará con nosotros, viendo toda tiniebla bajo la planta de nuestros pies.

he aquí, se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y tuvieron gran temor. Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor. Y repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios, y decían: ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!”

Mateo 2:1-5

“Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarlo. Oyendo esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él. Y convocados todos los principales sacerdotes, y los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Cristo. Ellos le dijeron: En Belén de Judea; porque así está escrito por el profeta:”

Jesús se desarrolló como humano, teniendo que aprender obediencia con sus padres terrenales. Llegada la edad de ejercer el sacerdocio, o sea a los treinta años; él fue bautizado por su primo Juan en el río Jordán, siendo introducido al ministerio por un profeta. Acá fue escuchada la voz del Padre que desde los cielos declaró que Jesús era un adorador que le producía contentamiento.

Posterior a esto, Jesús fue llevado por el Espíritu Santo al desierto de Judea para ser tentado por el diablo; si vencía, tendría la autoridad para comenzar su ministerio terrenal. Jesús fue tentado en las tres áreas:

13. La Adoración a Jesús

Esta tiene su fundamento en el hecho de que Él es Dios y por Él todas las cosas fueron creadas y subsisten. Sin embargo, Jesucristo era todo Dios y todo hombre. Como Dios, Él es eterno, no tiene principio ni fin, ni genealogía; pero como hombre fue concebido y tuvo un nacimiento natural. Este momento fue muy importante en la tierra.

Hebreos 1:6

“Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: Adórenle todos los ángeles de Dios.”

Es preciso observar dos conceptos muy importantes en esta cita bíblica; uno, que el Espíritu Santo a través del apóstol denota que Jesucristo es el primogénito, lo cual implica que hay otros que vamos después de Él. Lo otro es que Dios les ordena a los ángeles adorar a Jesús al momento de nacer en la tierra.

“El Espíritu Santo a través del apóstol denota que Jesucristo es el primogénito, lo cual implica que hay otros que vamos después de él.”

Lucas 1:8-14

“Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigiliias de la noche sobre su rebaño. Y

espiritual, emocional y física. Acá veremos la tentación de la gloria humana:

Mateo 4:9-11

*“Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me **adorares**.*

“Jesús tenía perfectamente claro a Quién debía adorar.”

Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás. El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían.”

El significado de la palabra adorar en este pasaje es **proskuneo**, lo cual implica hacer *reverencia, dar obediencia a alguien o hacer un acto de homenaje*.

Jesús, tenía perfectamente claro a Quién debía adorar o *reverenciar*. Por su parte luzbel pretendía vencer a Jesús, al lograr que por ambición le adorara a él y le *obedeciera*. En ese momento luzbel tenía autoridad sobre los reinos terrenales, pues el hombre se la había concedido. Al vencer Jesús y no sucumbir a esta tentación, los ángeles le servían, o sea que le adoraban, como el día en que nació; ellos estaban reconociendo que Él era Rey.

Hay algunas situaciones durante el ministerio de Jesús en la tierra, que muestran adoración. Veamos el caso de un joven que fue sanado de ceguera, quien sin tener doctrina ni conocimiento, en gratitud y por revelación, le adoró.

Juan 9:35-38

“Oyó Jesús que le habían expulsado; y hallándole, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios? Respondió él y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él? Le dijo Jesús: Pues le has visto, y el que habla contigo, él es. Y él dijo: Creo, Señor; y le adoró”.

Cuando Jesucristo resucitó, se les apareció a sus discípulos, estos le reconocieron y de inmediato le adoraron.

Mateo 28:16-20

“Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado. Y cuando le vieron, le adoraron; pero algunos dudaban. Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.”

La cita bíblica a continuación nos muestra que la presencia de ángeles pudiera confundirse con la presencia de nuestro Señor Jesucristo; por otro lado nos enseña que los ángeles van a profetizar en el último tiempo, pues ellos al igual que los redimidos, han guardado el espíritu profético hasta el final.

Apocalipsis 19: 9-11

Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios. Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que

retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía. Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

La instrucción del ángel fue que adorara a Dios. Para entonces, veremos a Jesús y el Padre siendo uno.

El Profeta y Apóstol Juan nos comparte la revelación recibida en la Isla de Patmos, donde ve a Jesucristo sentado en Su Trono, el cual es el mismo Trono del Padre:

Apocalipsis 22:3

“Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes.”

14. Jesucristo, Adorador Máximo

*J*esús como hombre es del linaje de David; Jesús ha sido el Máximo Adorador de la historia. Él, como Hijo de Dios, fue obediente hasta la muerte, esto es adoración. Jesús amaba y buscaba la presencia de Dios, eso también es adoración. Él sólo hablaba lo que había recibido de Su Padre, lo cual también es adorar.

La única vez que Jesús enseña y comparte misterios acerca de la adoración, lo hace con una mujer de Samaria, ella era pecadora, adúltera; pero su corazón estaba listo para Dios.

“Jesús ha sido el Máximo Adorador de la historia.”

Juan 4:21-24

Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.

El Señor Jesucristo le estaba hablando de una dimensión de adoración que va más allá de postrarse, está hablando de una condición que involucra el espíritu del hombre, porque ahora por el Espíritu Santo, nosotros somos el templo del Dios vivo. Pero además, Jesús le dice implícitamente a la mujer, que sólo por revelación se puede adorar.

En el año 587 a.C. los babilonios se apoderaron de Jerusalén; ellos saquearon el Templo de Salomón, incendiándolo. Ciro permitió a los israelitas construir un nuevo Templo (de Zorobabel) con las líneas básicas del anterior, pero sin su esplendor. El Lugar Santísimo estaba vacío porque el Arca había desaparecido. En el año 20 a. C. en el reinado de Herodes se reconstruyó parte del Templo.

El Señor Jesucristo durante su ministerio, enseñó profetizando acerca del templo espiritual, él dijo de sí mismo:

Marcos 14:57, 58

“Entonces levantándose unos, dieron falso testimonio contra él, diciendo: Nosotros le hemos oído decir: Yo derribaré este templo hecho a mano, y en tres días edificaré otro hecho sin mano.”

Hechos 7:45-49

“El cual, recibido a su vez por nuestros padres, lo introdujeron con Josué al tomar posesión de la tierra de los gentiles, a los cuales Dios arrojó de la presencia de nuestros padres, hasta los días de David. Este halló gracia delante de Dios, y pidió proveer tabernáculo para el Dios de Jacob. Mas Salomón le edificó casa; si bien el Altísimo no habita en templos hechos de mano, como dice el profeta: El cielo es mi trono, y la tierra el

estrado de mis pies. ¿Qué casa me edificaréis? dice el Señor; ¿O cuál es el lugar de mi reposo?”

Así como en el principio el primer hombre adoró en un huerto, también en la vida de nuestro Señor Jesucristo vemos la importancia de dos huertos, en donde Él adoró:

El Huerto de Getsemaní

El Huerto de la Tumba

Mateo 26:36-40

“Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro. Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo. Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.”

Getsemaní significa “la prensa del aceite”; o sea, el lugar donde machacaban las aceitunas para producir el aceite de oliva. En este lugar fue que Jesús murió en su alma, en su vida emocional.

El segundo huerto importante es donde Jesús murió físicamente:

Juan 19:40-41

“Tomaron, pues, el cuerpo de Jesús, y lo envolvieron en lienzos con especias aromáticas, según es costumbre sepultar entre los judíos. Y en el lugar donde había sido crucificado, había un huerto, y en el

huerto un sepulcro nuevo, en el cual aún no había sido puesto ninguno.”

Si podemos entenderlo, estos dos huertos donde Jesús consumó su misión en la tierra, representan el ámbito de gloria provocado por su obediencia, este fue un acto de suma adoración.

Cuando Jesús expiró, se rasgó el velo del templo de arriba hacia abajo, dando a entender que en ese momento se abría otra vez el camino hacia el Lugar Santísimo o el trono de Dios.

**“La muerte y
resurrección de
nuestro Señor
Jesucristo, estableció
la restauración de la
adoración.”**

Mateo 27:51-53

“Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron; y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron; y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos.”

La muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo, estableció la restauración de la adoración, ya que aquí se restablece la comunión de los hombres con su Padre, para que nuestro Dios recupere lo que se había perdido en el primer huerto, la comunión y adoración de Sus hijos.

Hebreos 9:23-25

“Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos. Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano,

figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena.”

A través del sacrificio de Jesús en la cruz, fuimos circuncidados y hechos capaces, por Su sola gracia para ser adoradores y servirle en Espíritu y en verdad.

Filipenses 3:3

“Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne.”

las principales especias aromáticas. Fuente de huertos, pozo de aguas vivas, que corren del Líbano.”

Cantares 5:1

“Yo vine a mi huerto, oh hermana, esposa mía; he recogido mi mirra y mis aromas; he comido mi panal y mi miel, mi vino y mi leche he bebido. Comed, amigos; bebed en abundancia, oh amados.”

Dios profetizó hace miles de años, a través del profeta Joel, acerca de la restauración de ese huerto:

Joel 2: 21-24

*“Tierra, no temas; alégrate y gózate, porque Jehová hará grandes cosas. Animales del campo, no temáis; **porque los pastos del desierto reverdecerán, porque los árboles llevarán su fruto, la higuera y la vid darán sus frutos.** Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía como al principio. Las eras se llenarán de trigo, y los lagares rebosarán de vino y aceite.”*

Nosotros somos la era, la Palabra revelada de Dios, fluye de dentro de nosotros, se desborda el gozo y la vida espiritual desde nuestros corazones y fluye la unción poderosa del Espíritu Santo. Todo tiene que ver con la naturaleza de Dios en nosotros.

Si seguimos escudriñando la profecía de Joel, nos damos cuenta que la restauración del huerto dentro de nosotros, es decir abundancia de trigo, de mosto y de aceite, tiene que ver directamente con lo profético; pues el profeta declara que los ancianos soñarán sueños y los jóvenes tendrán visiones.

15. Restauración del Huerto de Dios

En el principio Dios hizo un huerto para colocar al hombre, creado a Su imagen y semejanza, para que le adorara en un ámbito de gloria.

David levantó un altar en un huerto, provocando que el ángel de Jehová guardara la espada desenvainada.

“Hoy día, nosotros somos el huerto de Dios, desde adentro le damos la adoración y Él viene para alimentarse de ella.”

Jesucristo siendo el máximo Adorador, Él entregó la ofrenda completa, Su propia vida, en un altar, la cruz. Este acto de adoración suprema se llevó a cabo en un huerto también.

Hoy día, nosotros somos el huerto de Dios, desde adentro le damos la adoración y Él viene para alimentarse de ella.

Cantares 4:12-15

“Huerto cerrado eres, hermana mía, esposa mía; fuente cerrada, fuente sellada. Tus renuevos son paraíso de granados, con frutos suaves, de flores de alheña y nardos; nardo y azafrán, caña aromática y canela, con todos los árboles de incienso; mirra y áloes, con todas

Dios ha tenido misericordia de nosotros, Su pueblo; Él nos ha salvado para que nos convirtamos en adoradores del Padre, que seamos un huerto fructífero. El Señor lo había profetizado hace mucho tiempo:

Oseas 2:21-23

“En aquel tiempo responderé, dice Jehová, yo responderé a los cielos, y ellos responderán a la tierra. Y la tierra responderá al trigo, al vino y al aceite, y ellos responderán a Jezreel. Y la sembraré para mí en la tierra, y tendré misericordia de Lo-ruhama; y diré a Lo-ammí: Tú eres pueblo mío, y él dirá: Dios mío.”

Jehová responde a los cielos, los cielos responden a la tierra, la tierra responde al trigo, al vino, al aceite.

El trigo, el vino y el aceite, símbolos del huerto, responderán a Jezreel (el Dios que siembra).

Nosotros nos alimentamos de Dios, es decir de Su Palabra revelada que es el trigo; Jesús dijo que no sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios, esto es la Palabra vida necesaria en el instante.

El gozo del Señor es nuestra fuerza, este es representado por el vino, el fruto de la vida; este quita los malestares, las enfermedades, la tristeza y la amargura.

El aceite es la unción espiritual que desciende desde la Cabeza (Cristo), baja por las barbas de Aarón (los ministros de Dios) y hasta el borde las vestiduras (el cuerpo de Cristo).

Cuando esto se encuentra fluyendo en nosotros, Dios responde.

**“Hoy día nosotros
tenemos el
huerto adentro y
desde allí habla
Dios y se
alimenta.”**

De igual manera que Dios es nuestro alimento y nuestro sustento; nosotros somos el alimento de Dios. Él viene a Su huerto, que somos nosotros y es nuestro corazón; para beber de nuestro vino y nuestra miel, para comer de la dulce fruta.

Cuando descuidamos nuestra vida espiritual y el fruto, estamos dejando a Dios sin alimento. Nosotros estamos en mejor condición que el primer hombre que habitó en el huerto de Edén, donde él caminaba y hablaba con Dios. Hoy día nosotros tenemos el huerto adentro y desde allí habla Dios y se alimenta.

16. Visión Profética de la Adoración

El Sacerdote que oficiaba el Incienso, en el Templo antiguo, entraba con el que llevaba la pala con el carbón. Antes de llegar al altar, uno tiraría al piso el “magrefa” para que los sacerdotes afuera supieran que era tiempo de postrarse ante la presencia Divina.

Hoy día, no necesitamos que nadie nos indique que es tiempo de postrarse o de adorar, el Espíritu Santo dentro de nosotros nos indica que Dios está presente y es el momento de adorar, es decir de postrarse, o de saltar, o de dar gritos, o de danzar.

El Profeta Isaías tuvo una poderosa experiencia de adoración, que le cambió la vida para siempre. Isaías antes de esta experiencia era un profeta un tanto altivo; pero cuando se le abrieron los ojos espirituales y vio la grandeza del Señor, se dio cuenta de su pequeñez y de su inmundicia. Isaías vio el ambiente de adoración del cielo.

“El Espíritu Santo dentro de nosotros nos indica que Dios está presente y es el momento de adorar.”

Isaías 6:1-5

“En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria. Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo. Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.”

Necesitamos la experiencia viva y personal con el Señor, para que seamos transformados en nuestro corazón y en nuestra manera de hablar, porque de la abundancia del corazón habla la boca.

Lo que Isaías vio en el espíritu, es el ambiente que Dios anhela que se reproduzca en la tierra. Cuando en nuestro ambiente producimos una atmósfera de adoración, los ángeles anhelan unirse a nosotros; y Dios mismo se presenta para disfrutar, porque ese es el ambiente donde Él se siente cómodo.

Habiendo expuesto todo lo anterior acerca de la adoración, es fácil comprender que donde hay hijos de Dios con corazones sencillos que le obedecen, que le aman apasionadamente, que son servidores fieles, que son generosos sembradores del Reino; allí Dios se hará presente.

Las noticias acerca de la condición mundial no son nada alentadoras; particularmente en nuestro país se ve y se escucha acerca de tráfico de drogas, lavado de

dinero, secuestros, asesinatos, violaciones y demás. Nos preguntamos ¿Qué podemos hacer para evitarlo o para pararlo? Como Iglesia sabemos que tenemos una responsabilidad.

La respuesta es simple: “Que se levante un pueblo apasionado por su Dios”. Cuando lo amamos a Él sobre todas las cosas, con toda el alma, con toda la mente, con todas las fuerzas y todo el corazón, es inevitable darle culto de adoración; entonces Dios se manifestará con Su luz, y la tiniebla tendrá que desaparecer.

“La adoración es el arma profética más poderosa para cambiar una ciudad y por ende para establecer el Reino.”

La adoración es el arma profética más poderosa para cambiar una ciudad y por ende para establecer el Reino. Donde hay adoración, Jehová Reina. Donde Jehová Reina, no hay maldad que pueda prosperar.

Nuestro objetivo deberá ser: Adorar a Dios en privado, en familia, en la congregación, en las plazas, en eventos donde otros participen, para que Él sea exaltado y Su trono sea establecido.

Cuando adoramos a Dios, es el momento en que es revelada la soberanía del Rey y es expresada Su majestuosidad.

Si nos ha sido revelado y entendemos la importancia de ser verdaderos adoradores en espíritu y verdad, nuestra labor es activar la Palabra en los aires y en el interior de las personas, para que el río de vida fluya y limpie todo lo que estorba.

Ya quedaron atrás los tiempos de conquistar las ciudades a base de guerra, peleando contra los principados y potestades que gobiernan las mentes de los habitantes de los pueblos. Cuando producimos un ambiente de adoración, los cielos se abren y la gente de pronto puede ver lo que antes no veía.

Cuando los cielos se abren, porque Dios encontró personas a Su imagen y semejanza, entonces la Palabra puede penetrar más fácilmente en las mentes y los corazones entenebrecidos de las personas.

Una ciudad en el mundo por la cual Dios me ha mandado a gemir, clamar, llorar, interceder, guerrear; además, donde he declarado, profetizado, decretado y he hecho todo lo que Dios me ha dicho, es Mérida, Yucatán en la República de México.

Llegué por vez primera en el año 2000; desde esa vez me enfrenté a las potestades que controlaban esa ciudad y la región completa. Estando de regreso en Honduras, tuve una visión de una serpiente, cuya cabeza se encontraba en Yucatán; esta tenía la particularidad de adormecer a la gente con los ojos. Poco a poco fui entendiendo lo que esto implicaba, seguí yendo a esa linda ciudad, para interceder, predicar y hacer relaciones con siervos del Señor en esa región.

En el año 2003, el Señor me mandó a hacer un evento profético en la ciudad, este fue organizado por Pastores locales, aunque llevamos los adoradores e invitamos a otros profetas para ministrar. En esta ocasión no asistió mucha gente, pero hubo un tremendo rompimiento a través de la alabanza y adoración. Puedo decir que Mérida no fue la misma después de este congreso. En esta ocasión,

los Pastores organizadores, al igual que nosotros, invertimos mucho dinero; pero hemos entendido que una ofrenda de sacrificio es siempre lo que desata el poder.

Después de eso, muchas otras actividades espirituales se han hecho, eventos de adoración, levantando altares para el Rey, donde en otro tiempo se edificaron altares a otros dioses. No sólo nosotros como ministerio lo hemos hecho, sino todos los que están sintonizados en la estación del momento.

Han transcurrido varios años ya, y ahora por instrucción de Dios, vamos a edificar un altar de adoración, con piedras vivas para que en ellas, se encienda el fuego del Espíritu Santo.

La portada de este libro representa el evento que estamos llevando a cabo en Mérida, la ciudad blanca, la ciudad de luz, con todo el esfuerzo de hijos ministeriales que Dios nos ha confiado en esa hermosa ciudad.

La visión profética este día es que el espíritu de la ciudad de Mérida anhele al Dios y Rey de todas las ciudades y las naciones, El Gran Yo Soy, Quien merece ser adorado.

Yo pido a Dios que te sea revelado Su diseño y Su plan para tu ciudad, de manera que no te canses de adorarle, hasta que Su trono sea establecido en medio de la adoración y la alabanza.

De manera muy especial yo clamo a Dios que sea despertado el espíritu de aquellos habitantes en ciudades o regiones donde un día, civilizaciones politeístas y paganas levantaron altares para hacer

sacrificios humanos y ofrecer sangre de los niños y las doncellas a sus dioses implacables.

Sólo el poder de la sangre de Cristo puede nulificar ese poder tenebroso; y solamente la adoración exaltando al único y gran Dios y Rey del universo puede provocar la paz y la presencia de la luz y la vida en esos lugares.